

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO VI

GUAYAQUIL (ECUADOR), 14 DE NOVIEMBRE DE 1936

Nº 284



Foto SANTOS

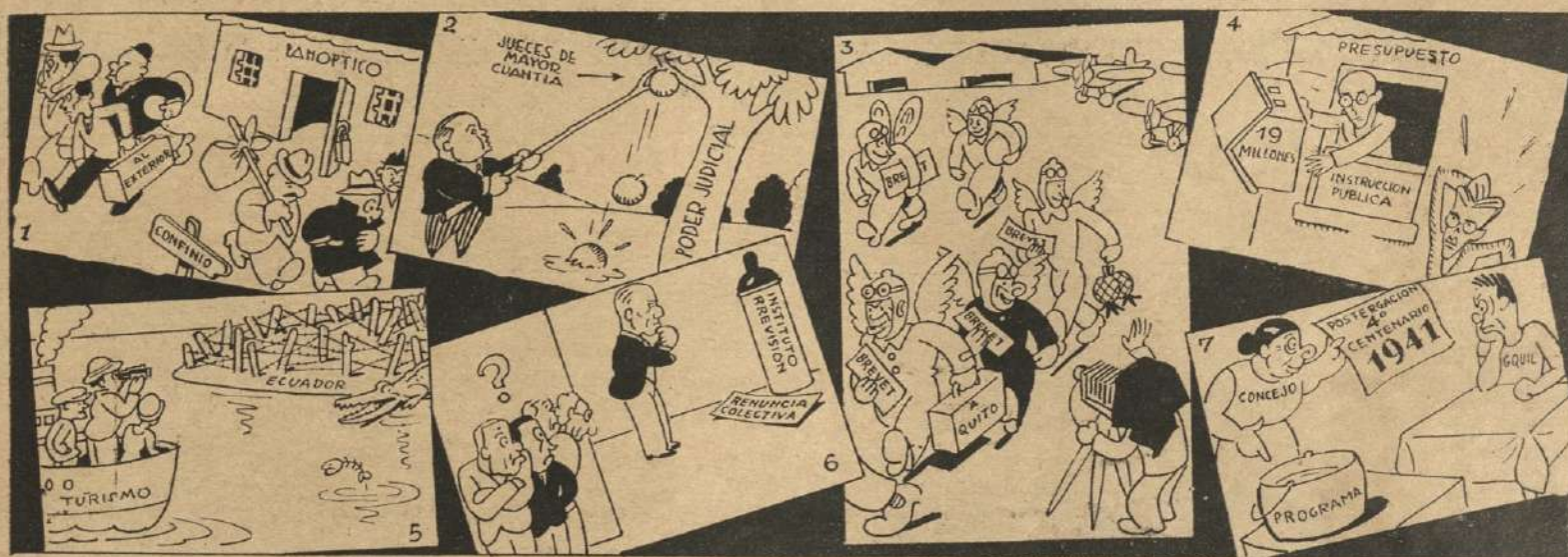
INGE Y OLGA BRUCKMANN BREILH

Un cielo azul de excelsas ilusiones nimba de luz, encanto y alegría; los rostros inocentes de estos ángeles de amor, en el minuto de oro en que, trasuntando la belleza de las más lindas flores, colman su hogar de dicha y de ventura, llenándolo de aromas de simpatía, sonrisas de esperanza y fulgores de idealidad.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

Tenían que salir algún día. I no por la voluntad de ellos. Buen hotel, el Panóptico. Un Gran Hotel. Se come bien, se duerme bien, se... hace todo bien. Cuartos aseados, recreaciones del espíritu, piscina, jardín y tenis, centenas de sirvientes y amigos, espléndida orquesta y fiestas diarias. ¿Se puede pedir más? El hotel "García Moreno" es algo así como el casino de Biarritz o Niza, un vapor trasatlántico o los jardines colgantes de Babilonia. ¿Podían apeteecer un sitio mejor que el de Biarritz? Si se les había proporcionado un refugio de convalecencia y refocilación. I todo pagado por cuenta del Erario. Natural era que no quisieran moverse de ese dulce papayo.

Crueldad inmensa la de echarlos fuera de pronto. I mayor el ponerlos en marcha hacia Paíta o hacia el Oriente. Con lo cómoda y confortablemente que se hallaban instalados. Ya no se ocupará la prensa de ellos. En la selva amazónica serán nada. I menos aún en el Extranjero. Con razón decía el poeta riobambino Rivas que "así pasan las glorias de esta vida". I con razón añadía el Padre Herrera: "sicub aves, sicub velum, sicub umbra". Pero... hay que ser buenos católicos. I en el Decálogo consta, como el más sagrado mandamiento, que se debe "pecar, hacer penitencia y, luego, vuelta a empezar".

Comenzó la poda. Hay que cortar —se dijo Aurelio— todas las mazorcas con monilia y las ramas con escoba de la bruja. I armado de una palanca socadora, ¡zúñ!, se trajo al suelo los primeros frutos. Mas —lo que es la experiencia— arrancó como mazorca una casa de cubos. I los avispones le zumbaron en la cara, tirándole sus picotazos dolorosos.

N hay duda de que ese Poder Judicial es el bíblico Arbol del Bien y del Mal. Desde lejos se abomina de las tronchas que ofrece; pero cerca de su tronco se escucha la voz de Eva tentadora y, el que menos, se come su manzana y repite. El Aurelio lo sabe; lo sabe perfectamente. Conoce todas las ramas y ha subido hasta el cogollo. Pero no se atreve a coger un hacha y cortar el tronco para tirarlo guarda abajo. Eso es lo que debía hacer. I sembrar luego otro árbol, cuidando de que no sea de manzanas ni peras dul-

ces, sino de aji seco o de esponjilla.

Tras unos cuantos luping y tirabuzones, nuestros nuevos y flamantes Icaros descendieron del cielo, como los ángeles del Abate Mael. I sobre la costra de este planeta pecador los esperaban mariscales y almirantes para darles la alternativa o, mejor dicho, ungirlos con la tonsura aviatoria. Uno, dos, tres, cuatro, cinco... hasta diez. Ahora si que podíamos considerarnos dueños de los espacios siderales. Allí teníamos aguilas, cóndores, halcones y otros pájaros cantores. Debí haberse encargado a Falquez Ampuero que, como otro D'Annunzio, les dedicara un himno en versos sáficos—adónicos.

EL LUCTUOSO ANIVERSARIO OBRERO

Mañana 15 de Noviembre, se cumplen 14 años del aciago día en que fué sacrificada la masa obrera en las calles de Guayaquil, cuando reclamaba la otorgación de ciertos derechos y la satisfacción de algunas retenciones. Se ha atribuido a la incomprensión de los políticos y los manejos de los banqueros, aquella bárbara masacre; y, en verdad, que en la génesis de ese hecho histórico se encuentran, entre los factores determinantes, una acción de fatal desvío del movimiento obrero, provocado por los políticos y banqueros que trataban de aprovechar de la situación creada, sin mirar que podía trocarse en la espantosa tragedia que luego hubo que lamentar.

Si alguna culpa puede pesar sobre aquellos elementos, no tuvieron ellos una responsabilidad directa; y hoy, en que ha transcurrido el tiempo necesario para que se apaguen las pasiones, bien se puede hacer un poco de luz en la oscuridad que ha envuelto el origen de la hecatombe. Una detenida investigación con cuantos individuos tuvieron una intervención premienente en los sucesos, nos ha llevado al convencimiento de que la mortandad nadie la ordenó y fué obra de la desgracia, por la concatenación de aleatorias circunstancias que, de un modo fatal, hicieron concurrir sujetos acuciosos, de exaltado espíritu e imaginación tropical. La impremeditada ligereza de un jefe, que dió libertad a los obreros detenidos, haciéndolos salir por las traspuertas de la Policía; la nerviosidad de un Anciano que telefonó al jefe del Escuadrón, encargado del comando

Se hincha el corazón de júbilo, pensando que ahora si tenemos como volar bajo nuestro cielo. Pero hay que volar, volar, volar. Eso es lo importante. Volar, volar volar. Es indispensable tender las alas al viento, cruzar la nación de un extremo a otro, ir del Mira a Chacras y de Galápagos a Tabatinga. Volar, siempre volar.

Había demorado demasiado. Como el aceite y el vinagre, podía tenerse juntos, pero no revueltos. Permitir esto era dejar que se vuela una ensalada. Don Fe de supo conservarlos separados, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Pero, a un descuido, se han lanzado sus chinitas. I ha sido con ocasión del Presupuesto.

El Ecuador, bello país de turismo", se titula un folleto repartido en el extranjero. I en sus páginas aparecen desde el Chimborazo hasta el templo de la Compañía. Pero no expresa que hay perros en la puerta. I que el viajero puede recibir a lo largo del zaguán un baño de cachiporrazos policiales, aduaneros e incautatorios. La policía inmigratoria cree que todos los pasaportes son falsificados, la otra policía mira un Ventajoi en cada viajero, el resguardo aduanero piensa que en cada bolsillo se oculta un contrabando, y la incautatoria persigue los dólares como si fueran los billetes de Hauptmann. I, con esta cuadruple fobia, dichoso el viajero que tiene la ocurrencia de saltar sobre estas playas que lame el caudaloso Guayas. Cando regresa a bordo, bolsiqueado, filiado, despasaportado, dactilografiado, estampillado, decimado, despojado, carnetizado, refichado, coaccionado, pesquisado y descuasjeringado, no lo conoce ni su familia. "Ecuador, bello país de turismo", dicen los folletos de reclame. Pero la belleza estriba en hacerle sentir al viajero, en la puerta misma de la nación, las emociones que podría encontrar penetrando hasta el fondo de la región amazónica, do moran los indomables jibaros. I en verdad que el turista queda convertido casi en una tzantzta.

Así se produjo el acontecimiento, que se ha considerado un bautismo de sangre para el obrero guayaquileño, cuando en realidad sólo fué una inútil mutifación de su espíritu. La política se encargó de dar a la tragedia, hiperbólicos relieves; y, al correr de los primeros años, se festinó su causa, poniéndola al servicio de rencores de grupos y conveniencias personales. Ahora, pasados casi tres lustros, puede darse a la fecha un valor ponderado, reconociéndola como un paso del obrerismo en favor de su mejoramiento, el que se trocó en dolorosa caída. Pero el 15 de Noviembre ha dejado a la clase trabajadora, una experiencia; y, repuesta del sobrecogimiento que le causara, debe aprovecharla organizando sus fuerzas, para que sea el peso de ellas en la balanza política, lo que le otorgue seguras conquistas en la consecución de sus aspiraciones.

puesto. Tira Ud. la casa por la ventana, le ha dicho el Licenciado. A lo cual ha contestado Carlos que, así y todo, se deja a las cuatro quintas partes del país sumidas en el más trágico analfabetismo. Lastima que no puedan hacer buenas migas Alberto y Carlos. Nacieron, según asegura Tarke d'Silv, bajo igual estrella. La misma conjunción astral puso sus destinos sobre la vía láctea. No debían, pues, incomprenderse. Pero circunstancias accidentales les hace tropezarse de codos. Yo me rasco donde debo, porque sé donde me pica, dice Carlos. I Alberto le responde: Ud. sabe el mal de la cuchara, pero no el de la olla. Sin embargo, quedará equilibrado el Presupuesto. En indefectible equilibrio.

"El Ecuador, bello país de turismo", se titula un folleto repartido en el extranjero. I en sus páginas aparecen desde el Chimborazo hasta el templo de la Compañía. Pero no expresa que hay perros en la puerta. I que el viajero puede recibir a lo largo del zaguán un baño de cachiporrazos policiales, aduaneros e incautatorios. La policía inmigratoria cree que todos los pasaportes son falsificados, la otra policía mira un Ventajoi en cada viajero, el resguardo aduanero piensa que en cada bolsillo se oculta un contrabando, y la incautatoria persigue los dólares como si fueran los billetes de Hauptmann. I, con esta cuadruple fobia, dichoso el viajero que tiene la ocurrencia de saltar sobre estas playas que lame el caudaloso Guayas. Cando regresa a bordo, bolsiqueado, filiado, despasaportado, dactilografiado, estampillado, decimado, despojado, carnetizado, refichado, coaccionado, pesquisado y descuasjeringado, no lo conoce ni su familia. "Ecuador, bello país de turismo", dicen los folletos de reclame. Pero la belleza estriba en hacerle sentir al viajero, en la puerta misma de la nación, las emociones que podría encontrar penetrando hasta el fondo de la región amazónica, do moran los indomables jibaros. I en verdad que el turista queda convertido casi en una tzantzta.

¿Qué pasó? ¿Qué pasó con el flamante Instituto de Previsión? Veíamos marchar viento en popa a la poderosa entidad, cuando le han parado la máquina en seco. I los maquinistas han cerrado las llaves y se han bajado del carro. ¿Qué pasó General Pesantes? Los dirigentes nos habían dicho

(Sigue a la página 20)

EL RUIDO DE LAS GRANDES CIUDADES

SU VALOR CIENTIFICO

VIENA, noviembre (A).— En experimentos realizados se ha descubierto que la fatiga causada por escuchar, durante diez minutos, una ruidosa radio, es igual a la que resulta de subir ocho largos tramos de escalera. El doctor Ernst Hochstadt, profesor de la Universidad de Viena, quien dirigió los experimentos con los estudiantes, halla que la estática de la radio, la continua repetición de escalas de piano en la radio y un motor de motocicleta tenían los mismos valores en lo que respecta a la producción de fatiga.

Como consecuencia, la presión sanguínea aumentaba notablemente, el pulso se hacía mucho más rápido y el poder de memoria y de concentración disminuían hasta un cuarto de lo normal.

Los estudios, efectuados a fin de determinar las relaciones que existe entre los ruidos de la ciudad y la salud, demostraron también que el aumento de la presión sanguínea y la acción del corazón resultaban aún de escuchar sonidos que no eran suficientemente fuertes como para despertar a una persona dormida.

Se investigó toda clase de discordias callejeras, y se notó que las sirenas y otros ruidos similares, estridentes y continuos, causaban los peores efectos.

A varias conclusiones llega el doctor Arnold During, jefe del instituto de psicología de la universidad:

Que el aumento de las enfermedades relacionadas con la presión sanguínea, angina pectoral y nerviosas puede ser debido a la mayor cantidad de ruido en las ciudades modernas.

Que puede disminuir el esfuerzo intelectual que exija concentración; que es probable que esta generación carezca de músicos y escritores de primera fila.

Y que la general inquietud en el mundo se debe al aumento de ruidos.

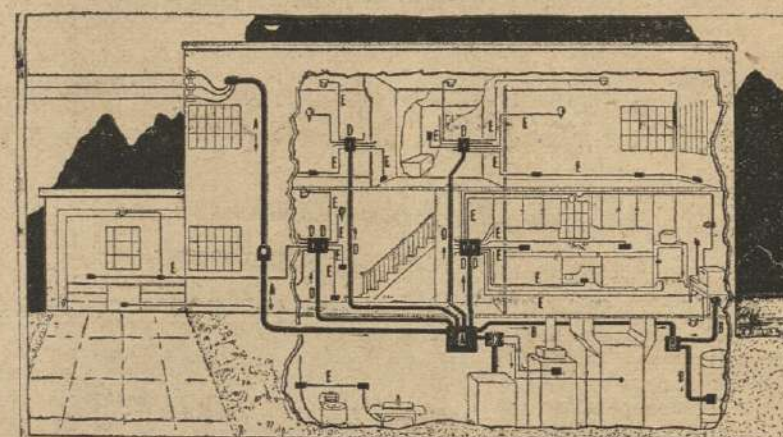
LA UNIVERSIDAD INDUSTRIAL

NUEVA YORK (SIPA).— Más de 300 jóvenes recién recibidos de ingenieros electricistas en las diversas escuelas profesionales del ramo en este país, ingresarán este año en las diversas fábricas de la General Electric Company, para perfeccionar sus conocimientos. Los jóvenes de que se trata han sido escogidos para el efecto, teniendo en cuenta su inteligencia, su carácter y el lugar que hayan ocupado en las actividades de sus clases respectivas. Además de los titulados en este país, ingresarán ocho graduados en institutos extranjeros, a saber: dos australianos, dos brasileños y cuatro mejicanos.

Hace ya más de treinta años que la referida empresa viene ofreciendo tales prerrogativas, con el fin de ir formando un personal de futuros jefes técnicos perfectamente preparados para hacerse cargo de los departamentos a que se les destina, y desde los comienzos se ha reconocido que los diversos laboratorios y talleres en que los jóvenes ingenieros obtienen tal preparación, figuran por sólo ese hecho entre las mejores escuelas de altos estudios en los Estados Unidos, en materia de ingeniería electricista, con la circunstancia de combinarse en ellos la instrucción teórica con la práctica.

Tres son los cursos de perfeccionamiento que se les dan a escoger a esos jóvenes: uno de tres años de altos estudios de ingeniería del ramo, uno de tres años de dirección comercial relacionada con el propio ramo, y uno de un año de conocimientos generales.

CORTACIRCUITOS EN VEZ DE FUSIBLES



En el grabado puede verse la posición de los cortacircuitos con que en la instalación eléctrica de las casas ha venido a reemplazarse a los fusibles, y que permiten ver en el acto el punto en que se haya interrumpido la corriente.

NUEVA YORK (Sipa).— Ya no habrá en las casas el engorro de tener que buscar con una linterna eléctrica o una vela, en el sótano o donde se halle, la caja de fusibles para ver cuál de ellos se fundió, cuando de pronto se quede la casa a oscuras total o parcialmente, engorro que es tanto mayor cuando no se tiene a mano un nuevo fusible.

El nuevo sistema de cortacircuitos o interruptores automáticos que la General Electric Company ha ideado para el efecto, destinándolos especialmente a las casas de familia, ha venido a dar al traste con molestias tamañas. Distribuyéndose convenientemente en la instalación, y cuando en cualquier punto de ésta se interrumpe la corriente, el cortacircuitos inme-

diato, metido en su estuche y provisto de una planchita y una palanquita, revela instantáneamente, al saltar esta última, que es allí donde ocurrió la interrupción. Todo lo que hay que hacer es empujar la palanquita, sin posibilidad alguna de entrar en contacto con los alambres activos, que constituyen el eterno peligro de las cajas de fusibles.

En todo el territorio estadounidense se están proveyendo ahora del referido sistema de cortacircuitos tanto las casas viejas como las nuevas, y todo el mundo conviene en que es éste uno de los más notables de cuantos adelantos han tenido lugar en los últimos veinte años, en materia de instalaciones eléctricas.

MEDICINA MODERNA

LAS GLANDULAS IMPORTANTES

Es tan importante su buen estado físico, que riga por decirlo así a todas las demás, pues apenas hay órgano humano que no padezca su influencia, desfavorable o bienhechora. La insuficiencia de las mismas suele ser causa de elevada talla, rostro lampiño, palidez amarillenta, expresión infantil y arrugas que denotan vejez prematura.

Sabido es que toda alteración por exceso o defecto, sobre todo por defecto, en las referidas glándulas, produce perturbaciones físicas o psíquicas, o de ambas clases a la vez; y así se explica lo importante que es mantenerlas en la mejor forma posible, no sólo por la aceptación vulgar de un placer, cosa que acaso merecería menos respetos científicos, sino porque está probado que el éxito general en la vida, hijo de la salud principalmente, se vincula de antemano al grado de normalidad en que este sistema glandular se halle.

Hay naturalezas cuya formación anatómica les tiene marcadas quizá sin remedio; pero estudios muy exigentes hechos sobre el órgano pineal nada menos que por Río Ortega y otros histólogos de fama parecida—atestiguan que en el 95 por ciento de las hojas clínicas conocidas, las glándulas a que aquí nos referimos son susceptibles de nuevo desarrollo y crecimiento, sin burlar ni coaccionar ninguna de las leyes naturales, mediante el tratamiento opoterápico por hormonas masculinas.

Robustecer esas glándulas, vitalizarlas, completar su propia composición primitiva con elementos químicos que poseen sus mismos ingredientes es lo que hace "Gonadol", con todas las garantías que da la ciencia verdadera, vino a resolverlo.

Los ensayos en biología y en química nunca se pierden. Y cuando, como en el presente, se dispone de hormonas masculinas en estado de perfecta actividad y pureza, que por medio de la opoterapia llegan a robustecer y regenerar los correspondientes órganos defectuosos o gastados, el resultado tenía que ser, cual lo es, sencillamente maravilloso.

CIENCIAS E INVENCION

En Rusia se está experimentando con paracaídas que se abren gradualmente, para poder, así, graduar la velocidad del descenso.

Para poder hacer exposiciones de tiempo con pequeñas cámaras, se ha inventado un dispositivo que sujeta la cámara al cuello del fotógrafo.

Para los filatélicos se ha confeccionado un aparato que contiene un medidor de perforación, detector de marca de agua, escala y vidrio de aumento, todo en una sola pieza.

En las ramas de un árbol en el centro de la jungla africana, en la Colonia de Kenia, se ha construido un pequeño hotel para que aquellos que así lo deseen puedan observar la vida de los animales salvajes tal cual ellos a viven.

Se ha lanzado al mercado una nueva navaja de seguridad que cabe perfectamente en el bolsillo del chaleco.

El Congreso argentino ha votado la construcción durante un período de cinco años de 18 hospitales y 12 sanatorios para tuberculosos, todo con un total de 15,000 camas.

La velocidad de los aeroplanos del Servicio de Costas de los Estados Unidos ha sido aumentada en cinco millas por hora, guardando las antenas de radio dentro de unas cajas de líneas aerodinámicas.

Cuba establecerá una comisión técnica de salubridad con poderes especiales, contra las epidemias.

Se ha inventado una trampa de piso, para dar entrada al sótano, que se abre en cualquier dirección.

La mitad de la zafra arrocerá del Perú se ha perdido este año a causa de la sequía.

Japón aumentó este año su exportación de productos químicos en un 10 % en comparación con el pasado.

Se ha puesto a la venta una cocina eléctrica cuyos instrumentos forman entre sí una perfecta unidad, y que, por sus dimensiones, son apropiados y limpios para una habitación.

En Inglaterra acaban de inventar una bicicleta de tandem, en la cual pueden viajar los padres llevando al niño en las mejores condiciones de seguridad.

Se ha inventado un tripode de cámara fotográfica hecho de una alacran muy liviana y que, sin embargo, puede servir de soporte a las cámaras mayores.

Se ha inventado un procedimiento por el cual se pueden hacer en ocho minutos grabados de mediotono, directamente de los negativos fotográficos.

De los 1,585 tipos de motores de camión registrados en la oficina de patentes de Suecia, 985 son norteamericanos.

el "Gonadol", con todas las garantías que da la ciencia verdadera, vino a resolverlo.

Los ensayos en biología y en química nunca se pierden. Y cuando, como en el presente, se dispone de hormonas masculinas en estado de perfecta actividad y pureza, que por medio de la opoterapia llegan a robustecer y regenerar los correspondientes órganos defectuosos o gastados, el resultado tenía que ser, cual lo es, sencillamente maravilloso.

Doctor IGNOTUS.

MAS DE CIENTO DIPLOMATICOS DELIBERARAN EN CUATRO IDIOMAS DURANTE LA CONFERENCIA INTERAMERICANA

Tratarán asuntos de extraordinario interés, tales como el establecimiento de una corte internacional de justicia, limitación de armamentos y diversos problemas económicos y jurídicos

EL DESARME MORAL.

Buenos Aires, noviembre de 1936. (Especial).— Alrededor de cien personalidades diplomáticas de todos los países de América congregará el 10 de diciembre próximo en la capital argentina la Conferencia Interamericana de Consolidación de la Paz. Muy poco se ha dicho hasta ahora acerca de los problemas concretos que va a considerar esta extraordinaria asamblea internacional, y menos todavía acerca de los detalles de alojamiento de los delegados, de su número, de la estancia de los mismos y de otros aspectos vinculados a su importante misión. ANDI ofrece en esta nota —como un anticipo de la información oficial que habrá de proporcionarse sobre este magno acontecimiento— algunos preparativos que se vienen realizando, y sobre los cuales hemos conversado con el secretario general de la Conferencia, y jefe de protocolo de la cancillería argentina, doctor Daniel Antokoletz.

Las delegaciones se alojarán en hoteles, por su cuenta.

Nos dijo el doctor Antokoletz: —Hemos solicitado un presupuesto a varios hoteles de primera categoría, con la recomendación de que el mismo sea lo más económico posible. El alojamiento de los delegados, que serán numerosos, no correrá por cuenta del Gobierno Argentino. La Nación puede sufragar estos gastos, pero es práctica que corran por cuenta de los respectivos países: Calcule usted lo que sería atender estas erogaciones. No bastarían cinco millones de pesos...

—Cinco millones? —
—Eg un cifra... Pero, no debe solamente contarse el alojamiento. Hay que tener presentes los banquetes, las recepciones, las atenciones de diversa índole. Los diplomáticos gastan mucho... mucho más de lo que el público se imagina.

Cada delegación, una sala.

—En cuanto a otras comodidades, se ha dispuesto —continuó diciéndonos el secretario general de Conferencia— que cada delegación cuente en el palacio del Congreso, donde tendrán efecto las sesiones, de la asamblea, con una sala. Allí podrán reunirse, recibir la correspondencia, estudiar las cuestiones sometidas a su estudio, y, en una palabra, atender cualquier otra clase de asuntos vinculados de una u otra manera con la Conferencia y con la misión, que se les ha confiado. Cabe aquí recordar que el Pde de la Cámara de Diputados se ha dirigido ya al Ministro de Relaciones Exteriores accediendo al pedido de facilitar las dependencias del palacio para la celebración de la Conferencia. Las comodidades de toda índole que ofrece la casa, su ubicación y su lujo permite anticipar que las delegaciones extranjeras se encontrarán con la necesaria comodidad para el cometido de su labor. Número de delegados.

No pudo el doctor Antokoletz proporcionarnos un cálculo acerca del número de delegados que habrán de venir a Buenos Aires en representación de toda América. Sólo tenemos conocimiento oficial de dos o tres delegaciones.

Los demás países esperan todavía, pues estas designaciones suelen sufrir alteraciones cuando se hacen con anticipación, alteraciones que obedecen a cambios políticos, a renuncias, a inconvenientes de distinta índole. Pero sabemos, por ejemplo, que algunas de estas delegaciones serán numerosas. El Brasil enviará alrededor de 34 personalidades. Méjico, alrededor de 15.

El programa de la Conferencia.

En calidad de verdadera primitiva, podemos adelantar a nuestros lectores el programa de la Conferencia. Hace pocos días, un diario de Buenos Aires, "La Prensa", publicó como un esfuerzo extraordinario algunos asuntos de los que habrá de considerarse la asamblea. ANDI ofrece en esta nota el programa integral.

Consta de seis puntos principales, a saber: Organización de la Paz, Neutralidad, Limitación de Armamentos, Problemas Jurídicos, Problemas Económicos, y Cooperación Intelectual. Fuera de esto, la Conferencia habrá de proceder, seguramente, a una tarea de selección dando preferencia a los asuntos de organización de la paz, y a determinar cuáles de los otros temas ha adquirido la madurez suficiente para ser considerados en esta oportunidad, y cuáles pueden ser sometidos a determinadas conferencias especiales o a la VIII Conferencia Internacional Americana que se reunirá en Lima. Corte Interamericana de Justicia. La amplitud de los aspectos

distintos que abarca cada uno de los principales tópicos o problemas, nos mueve a señalar en esta oportunidad algunos detalles interesantes. En el problema de la organización de la paz se ha establecido expresamente que se excluya de la consideración de la Conferencia toda cuestión ya resuelta por tratados. De esta manera se ha querido evitar, como puede advertirse el lector, toda referencia a causas anteriores de controversia entre los países americanos. Asimismo, en este capítulo de la paz se estudiará también la creación de una corte interamericana de justicia, al estilo de la corte de La Haya, medida que tiene para el Nuevo Mundo una importancia fundamental y para el resto de los países del mundo una gran trascendencia. América tendrá su corte de justicia propia, para sus diferentes particulares. Esto no excluye la adopción de "medios de cooperación con otras entidades internacionales", como el ya mencionado tribunal de La Haya y la Sociedad de las Naciones.

Limitación de armamentos. En este aspecto de sus deliberaciones, la Conferencia habrá de avocarse a un tema que ha sido fijado por el Consejo Directivo de la Unión Panamericana en términos precisos:

"Necesidad de limitar las organizaciones y armamentos de la defensa nacional en tal forma que respondan sólo a garantizar la seguridad interior de los Estados y a la defensa de los mismos en

caso de cualquier agresión exterior". Es un planteamiento severo, casi diríamos imperativo. Y responde, innegablemente, en su intención y en su forma al espíritu de los pueblos americanos. Qué los ejércitos, qué las fuerzas armadas, "respondan sólo a garantizar la seguridad interior y a la defensa en caso de agresión". Pero, ¿cuáles son las necesidades de esa seguridad y esa defensa? He ahí un interrogante cuya dilucidación deberá ser previa a la concertación de la limitación de armamentos. De cualquier manera, y si es que no ha llegado todavía el tiempo de alcanzar prácticamente ese ideal, siempre será grato a la conciencia pacifista de América la enunciación clara y sincera de tal propósito.

Problemas económicos y jurídicos. Entre los problemas jurídicos sometidos a la Conferencia figura uno llamado a tener repercusión: es el que establece la "consideración de métodos para la futura codificación del Derecho Internacional". América aspira a universalizar, a extender a todos los otros pueblos del mundo sus concepciones jurídicas, basadas en un espíritu de armonía, de justicia social, de solidaridad humana que cada día parecen ser más necesarias. Y entre los problemas económicos, merece destacarse cada uno de los puntos del orden del día: Medidas tendientes a promover relaciones económicas más estrechas entre las repúblicas americanas; treguas y acuerdos aduaneros; acuerdos sobre reglamentos sanitarios que afectan el intercambio de productos animales y vegetales; igualdad de oportunidades en el comercio internacional; cooperación financiera; aspectos internacionales del problema de inmigración; fomento del turismo. Y mejoras en los medios de comunicación: comunicaciones marítimas; carreteras panamericanas.

Espritu de desarme moral. El último punto del programa de la Conferencia, "Cooperación Intelectual", señala el fomento de las relaciones intelectuales y culturales. Y establece, por si no bastaran los puntos anteriores sobre organización de la paz y limitación de armamentos, el estudio de medidas "para desarrollar el espíritu del desarme moral".

El reglamento de la Conferencia. El reglamento de la Conferencia Interamericana de Consolidación de la Paz contiene 29 artículos distribuidos en ocho capítulos. A título de detalle interesante diremos que los idiomas oficiales de la Conferencia serán cuatro: el español, el inglés, el portugués y el francés.

Los temas nuevos que alguna delegación propondría deberían ser llevados al estudio de la Comisión de Iniciativas y solamente después de su aceptación por el voto de las dos terceras partes de las delegaciones, pasarán a estudio de la respectiva comisión.

José Luis VALLEJO.

(ANDI).—

EL EMBARGO

Mamita que se shevan los animales.

Lloricando dió el recado el guambra Nicolás quien había quedado haciendo la guardia en la casa, mientras la madre y los hermanos mayores salieron a las labores del campo.

Margarita secó el sudor con la esquina del pañolón a cuadros. Levantó la cabeza para mirar al guambra y dejando caer el azadón de sus manos, como si no lo hubiera oído, preguntó: que decís?

Mamita, que se shevan los animales, repitió el Nicolás.

Emprendieron la carrera hacia la casa. Nicolás suspenso del brazo de la madre era arrastrado como rastrojo.

—Señores, ¿qué los quicaren?

Calma, señora, calma, respondió el Juez. Un chagra empollinado y con zapatos de cuero de becerro, poncho otavaleño y sombrero arremangado como jeta de asno.

Continuó. — La Corte ha condenado a su marido a dos años de prisión correccional y al pago de las costas, daños y perjuicios por el robo hecho en la hacienda del señor Luisito. La prisión cumplirá en la cárcel de Ambato. Lo demás, hasta donde alcance, se hará pago con el embargo de estos animales y los pedazos de terreno que ustedes tienen en Rumpampa.

Para apoyar lo dicho sacó del bolsillo del chaleco un papel de diez dobles y leyó la sentencia: La Corte Superior de Justicia del Distrito de la Provincia de Tungurahua, en su nombre y por Autoridad de la Ley, etc...

Mientras tanto eran enfilados camino del pueblo para de allí seguir a la ciudad el buey, las dos vacas pintas, el burrito, los dos puercos, los cuatro borregos, las diez gallinas y hasta el gallo cantador.

—Shguas, guayrapamushcas, gritó la mestiza, excitada por la desesperación. Luego soltóse en amargo llanto hasta dejar chorreando ambas esquinas del pañolón a cuadros.

Una vieja vecina que llegaba a ese tiempo atraída por la curiosidad puso en práctica la máxima cristiana de consolar al triste...

—Quia de ser pés esto, taita Dios de mi vida, repetía a cada momento la infeliz mestiza. Primero me quitaron al Juan, achacándole de un robo que nunca hizo el pobrecito. Sólo por capricho del sobvergimiento del mayordomo del patrón Luis. Seguro que mismo fue el ladrón shugia. Después tuvi que vender el "Quinchicoto" para pagar la defensa al doctor Avalos. Y aora me quitan los animalitos y todas las cuadras. Ni tan donde trabajar, ni con que mantenerme yo y mis guaguas me dejan.

Seguía llorando hasta que los gemidos del Nicolás le hicieron recordar que era hora de comer y que tenía que cocinar.

Dos días después volvía el Juez, fantasma de la gente campesina. Volvía a citarle con una demanda. El doctor Avalos le reclamaba los veinte sures que le quedaba restando por la defensa.

—Si no pagas te vas a secar en la cárcel juntamente con tu mismo marido. Qué tías ereklo.

—De dónde he de pagar pés. Si ya no tengo ni camisa en el pellejo.

—Y esta casita de quién es?

—De mi hermano Julián que dicen está en Huigra.

—Bueno pues, entonces pagarásme del viaje. Y se puso a hacer cuentas: a cuarenta centavos por kilómetro, veinte kilómetros son ocho sures, más dos sures del caballo, son diez sures.

—Esto shaman justicia den baldé, iba a decir la chola. Pero tuvo miedo de la cólera del Juez.

—Ay señor, puede shevarme es-



te ratito a la cárcel que no tengo ni un calé.

—Maldita sea. Déme un vaso de agua. Y el chagra apagó la rabia sorbiéndose a grandes tragos.

Calma ya tuvo una gran idea y dijo:

—vea Margarita, haga nomás los no sé por dónde para esta cuentita. Por sus guaguas. Ahora

AL MARGEN DE LA HISTORIA

LA INFANTA DONA PAZ DE BORBON

Vive todavía en su austero palacio de Munich, esta ilustre señora, hija de la reina de España doña Isabel II. Ve transcurrir placidamente las horas de su ancianidad venerable, y revive, en páginas hermosísimas, todos sus recuerdos.

La infanta Paz presenció, siendo niña, los incidentes de la revolución que destruyó a su madre; luego, en París, hizo la vida tranquila y sosegada de una hija de familia que no tiene responsabilidades. La emperatriz Eugenia, dulce y piadosa, visitaba con frecuencia a los reales desterrados. Y sus manos, llenas de amor y de ternura, acariciaban las rosadas mejillas de las princesitas españolas, arrojadas de su país por los vencedores de Alcolea. En sus memorias —recientemente publicadas por su hijo, el príncipe Adalberto de Baviera y de Borbón— nos cuenta la infanta Paz cómo la bondadosa Eugenia de Guzmán la llenaba de besos, bombones y juguetes. Y nos habla de "Loulou" Bonaparte, el desgraciado príncipe imperial, compañero de diversiones de su hermano Alfonso, y llega el minuto feliz de la restauración. El general Martín Campos dió al traste con la república, proclamando a los Borbón en Santiago. Y con este hecho trascendental, comienza para la infanta una vida nueva e intensa. Regre-

sa a Madrid en medio del entusiasmo delirante del pueblo que ovaciona a la real familia. Asiste a la boda del rey Alfonso XII con su prima la princesa María de las Mercedes de Orleans, hija de los duques de Montpensier. Y ve en los ojos de su hermano el resplandor supremo del amor sincero. Poco después, llora con él la muerte de aquella reina de extraordinaria belleza, tan querida por los españoles. Jamás monarca alguno amó tanto a su esposa como Alfonso XII a María de las Mercedes. Su boda fue una verdadera boda de amor. La Casa de Austria y el Zar de Rusia habían ofrecido al rey de España una larga lista de princesas casaderas; pero él, atendiendo solamente a la voz de su corazón, escogió a su prima. Fue preciso vencer algunas dificultades. El duque de Montpensier, cuñado de doña Isabel II había aspirado a la corona, como esposo que era de la infanta Luisa Fernanda, hija menor de Fernando VII. Y a no ser por la mala impresión que causó en España el funesto desafío en el que perdió la vida el infante don Enrique de Borbón, hermano del rey don Francisco de Asís, Montpensier hubiera obtenido votos suficientes para ascender al trono. Pero la bala que rompió el corazón de don Enrique, destruyó para siempre las simpatías y probabilidades del

duque. No obstante, doña Isabel II, cuando su hijo le hizo saber que no se casaría con otra mujer que no fuese María de las Mercedes, bonachona y madraza como siempre, dió su consentimiento, olvidando viejas rencillas políticas. La infanta Paz amaba tiernamente a su hermano. Por eso, antes de aceptar las proposiciones matrimoniales del príncipe Luis Fernando de Baviera, habló con don Alfonso XII. El rey aprobó las intenciones de su primo y propició la boda. Este enlace tuvo resultados magníficos. Luis Fernando, miembro de la casa reinante de Baviera, rico y buen mozo, consagró su vida a su hogar y a sus estudios. Médico eminente, ejerció su carrera en los hospitales de Munich, ofreciendo a los pobres los tesoros de su ciencia. Y en esta labor humanitaria tuvo siempre junto a él a su bonísima esposa. Ella le ayudaba en sus trabajos de laboratorio y ponía sobre los enfermos la caricia de sus manos reales. Y en sus ratos desocupados, cuando sus hijos Fernando, Adalberto y Pilar estaban en el colegio, doña Paz escribía versos y pequeños poemas de sencillez encantadora. Pasaron los años. Su hijo mayor fue nombrado infante de España al contraer matrimonio con María Teresa de Borbón y de Habsburgo, hermana del rey don Alfonso XIII. Adalberto estudió Letras y Filosofía. Su esposo, Luis Fernando, general y doctor, continuaba derramando el bien, y ella, en la austera tranquilidad de su palacio de Munich, veía desde lejos los acontecimientos políticos. Vino la guerra. La casa de Baviera fue depuesta. Ocurrieron en toda Alemania las banderas republicanas. Pero nadie se atrevió a profetizar una palabra en contra de aquellos príncipes piadosos y buenos. Al caer la monarquía en España, en 1931, don Alfonso XIII, fue a visitar a su tía. No fué recibido, como en otros tiempos (Sigue a la página 17).

que digo guaguas, voy a hacerle una propuestita. Déme al Nicolásito y yo, en cambio le perdonó la plata de mis derechos poniéndole sobre quince sures más.

La mestiza no contestó nada. Su amor de madre ofendida le sumió seguramente en el silencio. Temía que estallara su despecho porque, entonces sí, le aviaria a punto piedra al barcillo.

—Bueno pues para evitar disgustos firmeme este recibo para que me pague después de dos meses. Cogió el papel despreocupadamente y sin darse cuenta de lo que hacía firmó a la manera que lo hacen quienes han concurrido a la escuela un año.

El Juez se fue. Se fue pero pensando: "Esta casa es del Julian; no se sabe si es vivo o muerto en Huigra; no habrá quien reclame ni haga interdicción. Lo que yo me hago deste pedazo. Terminado el plazo del documentico que me firmado, le presento la demanda, le embargo esta casita y todo y ¡santas pascuas!

Como lo dió lo cumplió y a los treinta días del vencimiento la Margarita con sus cuatro harapientos era echada fuera de la choza.

Cuando le contó todo al Juan el día jueves que fué a visitarle en la cárcel, éste lanzó una tremenda imprecación y lloró, lloró como un niño. La impotencia aplastaba su virilidad. Al fin de un puñetazo contra el muro hizo temblar la resistencia del frágil edificio.

—Perros ladrones, repetía a cada rato. Me la pagarán. Me la pagarán.

Calixto PINTO.

(Cuento del concurso de la revista "Ecos de Ambato").

LOS HEROES LITERARIOS

I

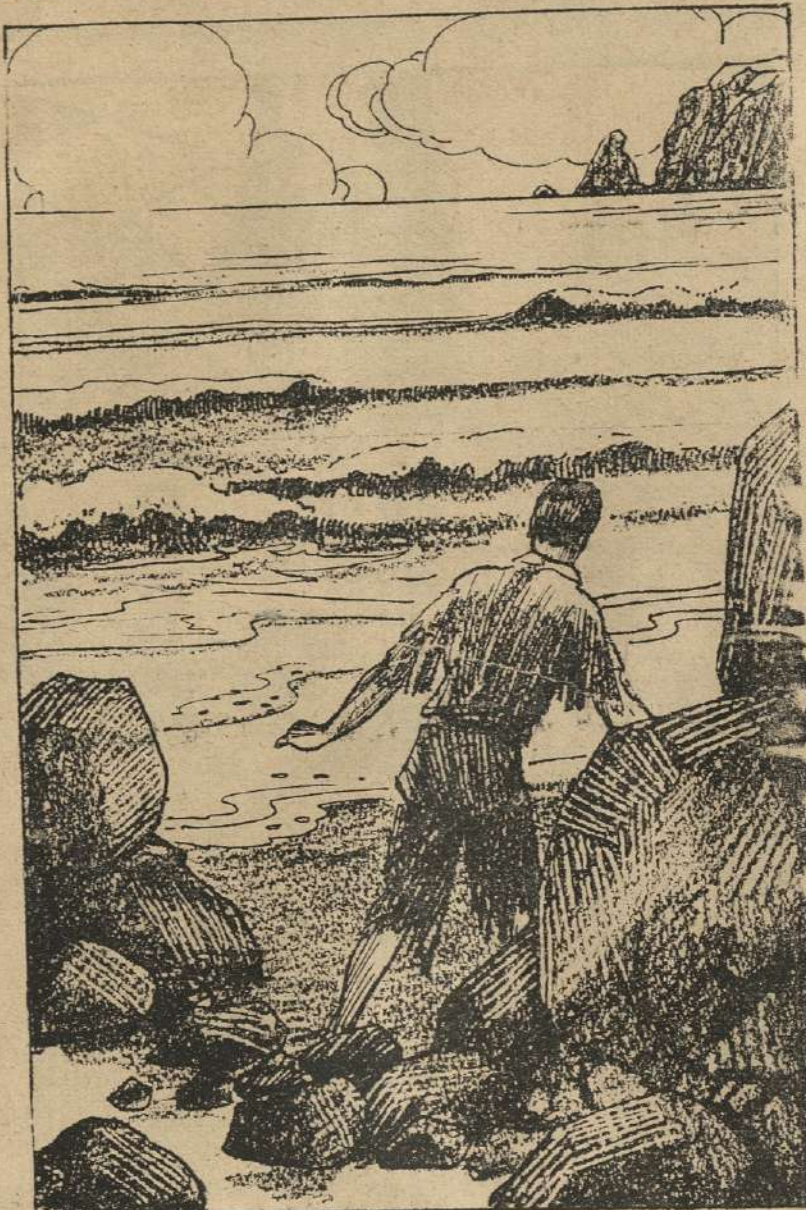
Róbinson Crusoe es una novela de Daniel de Foe, probablemente inspirada en la historia de Alejandro Selkirk, que vivió muchos años solitario en la isla de Juan Fernández, y cuyas aventuras se conocieron en 1712, publicadas por Wodes Rogers. La edición primera de Róbinson apareció en 1719.

La vida accidentada y extraordinaria de Róbinson Crusoe es de una admirable ejemplaridad por su riqueza en incidentes de toda suerte, que demuestran cuán insagotable es el caudal de los recursos humanos. Desde que, olvidando los prudentes consejos de su padre, se aventura a embarcarse en Hull, en 10 de Setiembre de 1651, hasta la fecha de su último viaje, el 20 de agosto de 1704, que toma pasaje en Arkangel con rumbo a la ciudad de Hamburgo y después a Inglaterra, la vida de Róbinson es de un sorprendente dinamismo y de una maravillosa energía.

Había nacido en el condado de York (Inglaterra), en 1632. Su padre, comerciante extranjero, natural de Bremen, fijó su residencia en York, donde contrajo matrimonio con una señorita perteneciente a la familia Róbinson que era una de las más ilustres del condado. De este matrimonio hubo tres hijos varones, siendo nuestro héroe el tercero de ellos. Gozaba la familia de una posición excelente, y deseaba que Róbinson emprendiese la carrera de Leyes; pero éste, como desde niño se sintiera poseído de un extraño deseo de cruzar los mares y ver países lejanos, rechazó y luchó obstinadamente contra la razonable proposición paterna. Ya en su primer viaje, en la fecha que hemos dicho, y cuando solo contaba diez y nueve años de edad, hubo de padecer las penurias de una fuerte borrascas que hundió la embarcación en la rada de Yarmouth. Logró salvarse ganando la costa en una barca, y poco después, dando al olvido los surrimientos pasados y como si obedeciese a la voz de su destino, embarcóse de nuevo en Londres, en un paquebot que hacía el comercio de Guinea.

Dilatado sería contar ahora las vicisitudes menudas de estos viajes; la desgracia de ser apresado en uno de ellos por un corsario moro que lo redujo a la esclavitud; la fuga verdaderamente audaz en una canoa del corsario y su desembarco en el Brasil, luego de ser recogido por una embarcación portuguesa; la manera de cómo allí hizo agricultura, alcanzando gran prosperidad en su negocio, y el proyecto de fletar un buque y hacer un viaje a Guinea, con otros plantadores brasileños, a fin de adquirir en la costa africana los negros que eran necesarios para el laboreo de sus plantaciones; la tempestad que durante este viaje sobrevino y arrojó a la embarcación en un banco de arena, cerca de tierra; la resolución de ganar la costa en una chalupa que botaron al agua los tripulantes, y cómo, después de luchar con las olas y haber sucumbido sus compañeros, hallóse Róbinson solo, en una isla desierta y entregado a sus propios recursos.

La primera noche, temiendo que las fieras lo devorasen, durmió sobre un árbol, y al otro día, como hubiese mejorado el tiempo y se hallara el casco del buque más cerca de la isla por haberlo empujado allí la marea alta, se decidió a ir hasta él a nado, y en una balsa que construyó rápidamente en el buque fué embarcando cuanto pudo para atender a



sus necesidades. En once viajes que hizo llevó consigo a la isla barriles de pólvora, camisas, municiones de boca, pistolas, escopetas, la caja de herramientas del carpintero, papel, tinta, tres Biblias y otros efectos, más dos gatos y un perro. Hizo su habitación en una magnífica cueva de bajo de un peñasco, colocó allí sus provisiones, poniendo luego delante de la puerta un modo de semicírculo muy amplio de estacas clavadas en tierra y ligadas con cables traídos del buque, para librarse de las fieras, que él imaginaba estaría infestada de ellas la isla, y de los salvajes; pero pronto se convenció de que era allí el único ser humano y de que sólo había grandes rebaños de llamas y numerosas variedades de aves.

Innumerables peripecias acontecieron a nuestro naufrago en los veintiocho años que permaneció en la isla. Los primeros meses estuvo dedicado a acondicionar su habitación y a fabricarse por los más primitivos procedimientos las herramientas que le faltaban; hizo también vasijas de barro cocido y cestos de mimbre; construyó de un tronco de cedro una piragua para bordear con ella la isla; educó un papagallos y una llama; hizo mesetas, sillones, carbones y hasta otra vivienda para habitarla en el tiempo seco, cubierta con grandes lonas procedentes de las velas del buque; creó para su sustento un rebaño de llamas que domesticó y guardaba en un cercado; con las pieles de este animal se hizo un traje, gorra y calzado, de suerte que a los once años de permanecer en la isla, sus vestidos eran, según cuenta, una inmensa gorra, unos amplísimos calzados y un chaquetón, todo de piel de llama, con

lo cual, y sus aborrecidas barbas y el aparejo de pistolas y escopetas, ofrecía un espantable aspecto.

Sucedió que, habiendo sacudido por casualidad a su llegada un saquito de los que trajo del buque, cayeron unos granos de trigo, arroz y cebada, que germinaron en breve tiempo y fueron el comienzo de su granero y de la elaboración de pan. Con todo esto y los frutos naturales, como uvas y limas dulces, tenía abundantísima comida y cubiertas ventajosamente sus necesidades materiales. Sólo el ansia inextinguible de liberación le mantenía viva la esperanza de que algún día un buque le recogiese.

Llevaba, como hemos dicho ya, once años en la isla, y resignado con su suerte, cuando cierto día que iba de caza vio en la playa la huella firme de un pie descalzo. Imposible describir la sorpresa, el estupor y el miedo que se apoderó de Róbinson, porque pensaba fundadamente que habían desembarcado allí salvajes. Muchos meses permaneció en acecho y retraído, temeroso de ser descubierto, y cuando iba ya dando al olvido este suceso, años después (llevaba veintitrés en la isla, o sea doce años más tarde de aquel en que vio la primera huella de pie humano) oyó por otra parte de la playa gran alboroto, y eran unos treinta o cuarenta negros procedentes de islas no muy lejanas, que bailaban en torno de una gran hoguera, donde iban a ser sacrificados unos prisioneros.

Ocuparía nutridas páginas referir la manera como salvó a uno de ellos, al cual hizo su esclavo, lo civilizó y puso el nombre de Domingo. Era éste un joven de gran inteligencia, que sirvió fielmente a Róbinson, se adies-

tró en el uso de las armas de fuego y pudo, cuatro años después, ayudar a su amo en un combate contra una legión de antropófagos, a quienes sorprendieron al desembarcar y en el momento en que iban a celebrar un festín sangriento, según era en ellos costumbre después de alguna victoria.

A los primeros disparos espantáronse los salvajes, y Róbinson salvó la vida a los dos prisioneros que iban a ser sacrificados, y que resultaron ser el padre de Domingo y un español.

Eran ahora, pues, cuatro hombres. Cierta mañana les despertó el trueno de unos cañonazos y vieron un buque de gran porte anclado cerca de la isla. Era una embarcación inglesa que, tras interesantes peripecias, recogió a Róbinson a bordo. Salió de la isla el 19 de Diciembre de 1686, y desembarcó Róbinson en Inglaterra el 11 de junio de 1687, a los treinta y cinco años de haberse ausentado de ella.

II

La segunda parte de la vida de este hombre extraordinario no es menos interesante que la primera. Habiendo ido a York, supo que habían muerto sus padres, y sólo quedábale de la familia dos hermanas y dos hijos de uno de sus hermanos. Hizose cargo de la educación de éstos, y uno de ellos estudió para marino, en cuya compañía había de hacer después un larguísimo viaje a Oriente. Va a Lisboa para entrevistarse con cierto viejo amigo el cual le suministra excelentes noticias de sus plantaciones del Brasil, que vende en 32.700 piezas de oro más 5.000 libras que recibe, producto de las cosechas de tantos años. Regresa por tierra a Londres, y deténese en Madrid, y luego veinte días en Pamplona. En los Pirineos sufre los peligros de la nieve (era Diciembre), y vense él y la caravana de viajeros que le acompañaba acometidos de más de trescientos lobos. Llega a Londres, se casa y tiene tres hijos. Hay ahora un breve paréntesis de descanso en su vida, hasta que su mujer fallece, y entonces siente-se más fuertemente poseído del deseo de regresar a su isla. Regresa al fin, llevando consigo un carpintero, un herrero, un sastre, un tonelero e innumerables útiles, como maquinarias, mantas, camas calderos, zapatos, trajes y muchos objetos necesarios que llevaba de regalo. Imposible contar la alegría, los aplausos, el grandísimo recibimiento que le hicieron sus moradores, que lloraban de gratitud. Hace después un largo viaje desde el Brasil, visitando el Cabo de Buena Esperanza, Bengala y luego varias ciudades de la China, hasta llegar a Pekín. Desde aquí se traslada a Tobolsk y luego a Arkangel. En 20 de agosto de 1804 parte con rumbo a Hamburgo y Londres, adonde llega el 10 de enero de 1805, después de un viaje que había durado diez años, y cuando Róbinson contaba setenta y tres de vida.

Es digno de notarse el hecho de que en diferentes momentos de su historia se complace en elogiar fervorosamente a los españoles, lo mismo cuando salvó de una muerte horrible al español prisionero de los antropófagos que cuando hace consideraciones sobre la América colonizada por españoles, o bien durante su viaje a través de nuestra Península, el 1688. En toda la accidentada y larga vida de este singularísimo personaje se descubre siempre en él al hombre inteligente, activo,

(Sigue a la página 18)

SANGRE

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por W. PAREJA.



Sangre,
la de los mártires, que en todas las edades,
cayeron bajo el hacha de todos los verdugos;
la que derramaron las víctimas de las finas
crueldades,

de las persecuciones,
de las inquisiciones;
que forjaron la púrpura de los cardenales;
el lábaro de sangre.

Sangre, la del planeta Marte,
que es óxido de hierro.

Sangre negra,
la de los crímenes,
cometidos de noche.

Sangre abundante, la que los reyes y adalides
dejaron

en los campos de batalla,
innumerables.

Sangre inocente, la de las trincheras,
que cruzaron las campiñas,
bajo el sol, la lluvia, la tempestad y el fuego.

Sangre, la de las vírgenes,
la que hace derramar el hombre que fecunda,
la que hace nacer
un nuevo ser.

Sangre roja,
la que a borbotones fluye de los pechos tuber-
culosos.

Oh! la cara pálida!
Oh! las manos frías!

Sangre divina,
la de las redenciones.
Sangre pura, la que se derrama en las calles en
las revoluciones
que claman las reivindicaciones.

Sangre negra, como ala de los cuervos,
protervos,
que giran en torno de la sangre.

W. PAREJA.

(Del Libro "El canto de las últimas Sirenas".)

SECRETOS DE BELLEZA

Hemos convenido, por lo menos durante algún tiempo, dejar al descubierto la frente y a lo sumo hermosarla con una onda de Con onda o sin onda, la frente cabellos artísticamente peinados, se destaca en las cabecitas de nuevo tipo por su piel sedosa y por su tersura. Importa a la mujer moderna competir con el hombre en su aspecto intelectual y la amplia frente parece un signo de inteligencia despierta, de vivacidad y despejo.

Las arrugas han sido consideradas como síntoma de grave presunción, de profundos pensamientos; pero ya es sabido que demasiados quebraderos de cabeza avejentan y en definitiva no son los surcos del pensamiento, como dicen los literatos, sino huellas de una vejez prematura, de una senectud precoz.

La frente tersa equivale a optimismo y serenidad, a un equilibrio mental que no quebranta el ejercicio constante de la inteligencia.

El débil hace mayores esfuerzos para lograr aquello mismo que el fuerte y vigoroso alcanza sin fruncir el ceño.

El que se preocupa demasiado es que no tiene plena fe en sí mismo; quien está seguro de sus fuerzas permanece impasible porque todo lo tiene pensado y resuelto.

Sin embargo, como solucionado o sin resolver, lo que importa es aparentar inteligencia, juventud y optimismo, los recursos del tocador han de venir en ayuda de todas las fallas cerebrales. Hay o no preocupaciones, la frente hemos de mostrarla bellamente serena y sin arrugas. Para ello hay que lavar la frente con agua tibia y jabón, para volver a lavarla con agua fría y enjuagarla lo más que se pueda.

Esto no es más que el trabajo preparatorio para la aplicación de la loción, crema o pasta que se haya de emplear con objeto de combatir las seniles no hay quien pueda luchar.

Daremos primeramente una receta de los varios productos empleados para combatir las arrugas.

LOCION

Borato de sodio, 10 gramos
Glicerina pura, 50 gramos
Agua de rosas, 500 gramos

CONSEJOS DE ELEGANCIA

Resulta pocas veces elegante el llevar el ajustador, si se lleva también una faja, pues ésta, que por lo general se usa demasiado justa para suavizar la silueta haciendo subir la parte de grasa del abdomen y de las caderas en un pliegue saliente que se adivina o se afirma bajo cualquier vestido.

Hay que hacer al ajustador una especie de coselete o parte en tul bastante firme que vaya a unirse a la cintura, de modo que disimule y contenga esos desdichados pliegues del estómago.

En cuanto a las cintas que pasan sobre los hombros, es preciso que estén colocadas, por lo menos en una de sus extremidades, sobre una gomita que dé agilidad y evite hacer una depresión sobre la línea del hombro.

Pero, por favor, a las mujeres que todavía no presentan flojedad en el pecho, les pedimos que lo lleven libre y que hagan de vez en cuando ejercicios apropiados para tonificar los músculos pectorales sobre los cuales descansan los pechos.

Hemos visto a mujeres de cincuenta años, con pechos de muchachas de dieciocho, y que no habían llevado nunca portasenios, gracias a ejercicios diarios de gimnasia.

LA ULTIMA MODA EN PARIS



Entre las grandes colecciones presentadas este año por los "ateliés" de París, se destaca la de Mainbocher, cuyos vestidos de noche han llamado justamente la atención por la simplicidad de sus líneas y la discreta elegancia de sus adornos.

Hé aquí dos de los modelos de "robes de soir" presentados por Mainbocher. El primero (a la izquierda), está confeccionado en crepón, en color verde de dos tonos. La falda no llega a tocar el suelo por delante, pero lleva, en cambio, una pequeña cola que comienza en el talle, donde forma un lazo sostenido por un ramo de flores. El busto es extremada-

mente sencillo, con escote medianamente en "V", y sin mangas. Observe el libre juego de la falda y la innegable elegancia del conjunto.

El segundo modelo (a la derecha), es de crepón de dos colores: falda roja oscuro y "corsage" blanco. La falda es ligeramente más larga en la parte posterior, y tiene la misma "souplesse" del otro modelo. El escote es pequeño y lo cierra un ramo de flores. Las semi-mangas cubren discretamente los hombros.

Ambos modelos se prestan para la mujer joven y esbelta. (Fotos Dorvyné, París).

NOTAS DE PARIS

Lo más nuevo para las novias actualmente, es la corona o adorno de plumas, con el velo de tul liso de ilusión. Una de las deseadas más chic de esta temporada llevó un adorno de aigrettes en forma de corona, al estilo de aureola.

Otra llevó una diadema confeccionada de plumitas de avestruz rizadas y otra una guirnalda de florecitas blancas hechas de plumas de paloma.

Entre las novedades más destacadas vistas en las vidrieras del Faubourg Saint Honoré, son las cigarreras y vanities de plata grabadas con mapas donde las capitales y ciudades se marcan con piedras preciosas, llevándose también solamente un país determinado.

Una nueva fórmula de colorete y creyón de labios se ha lanzado y, según dicen, son indelebles sobre la cara y labios, a la vez que son de fácil quitar en las toallas y franelas, afirmando que los nuevos coloretes se aplican bien, siendo ligeros o cremosos dentro de una variedad amplia de colores.

La moda de las blusas transparentes dan lugar al resurgimiento del cubre-corset, haciéndose especialmente para cada modelo. Las hay de broderie suizo con el escote grande por detrás, siendo éste un modelo que mucho se usó con las blusas de lingerie finas.

LA CORTESIA...

Hay que ser corteses. Sin cortesía, sin galantería, sin urbanidad, sin buena educación no se concibe una sociedad culta. De todas las cualidades externas que pueden adornar a una persona, la cortesía es la más indispensable para convivir en el mundo. La cortesía, sobre todo, es estimable, porque supone dominio de la aimalidad. La intuición clarividente del vulgo lo ha sintetizado de manera perfecta en un refrán, al decir que donde "más se ve la educación" es en el juego y en la mesa; es decir, en los dos se desborda la intemperancia del sitio en donde más fácilmente instinto.

La cortesía, en resumen, no es más que una incomodidad continuada. Sagazmente la definió Balzac: "Es molestarnos de continuo por el prójimo: cederle la derecha, descubrirse ante una señora, inclinarse a recoger un objeto caído..." Todas estas pequeñas incomodidades, son las que constituyen la cortesía, la mos bien educados? Un médico galantería, la buena educación.

Pero, ¿hasta que extremo so- inglés, más psicólogo que médico, hizo apóspito de una discusión con un amigo, una apuesta muy original. Se trataba de saber hasta qué punto las personas eran bien educadas. Reunió en su casa a unos cuantos clientes y los encerró en habitaciones distintas. Se les observó por el ojo de la cerradura. Al poco rato, todos comenzaron a dar señales de impaciencia. Se levantaban, se sentaban, adoptaban posturas verdaderamente incorrectas, se mordían las uñas, se rascaban las pantorrillas, se hurgaban la nariz. Todos, absolutamente todos, dieron pruebas patentes e inequívocas de mala educación.

Y es que en todo hombre, como analizó admirablemente Melchor de Voglie, en "Jean de d'Agrève", hay dos personalidades distintas: una, la social, la alegre, correctísima; la que vemos en nuestros pascos, la que frecuente teatros y tertulias, la que con nosotros convive en todas partes; satisfecha, expansiva, contenta de vivir, decidida y simpática. Es la personalidad de la vida exterior. Nadie, al tratarla, podría sospechar en ella una segunda fisonomía, la de por casa, hostil, gruñona, huraña e intratable. Es la personalidad de la vida interior.

Periodo de expansión el uno, de gasto excesivo de energías, ha de tener su natural compensación en el otro, de presión, de cansancio, de tristeza, de eclipses afectivos, de grosería, de agresividad, de mal humor sin causa, de constante preocupación por las dificultades de la vida. El hombre de casa es el rostro fatigado del hombre de la calle; o dicho mucho mejor aún de otra manera, el hombre de la calle es la careta engañadora del hombre de casa.

Ahora bien: una educación que solamente se trasluce en la calle, hasta qué punto es verdaderamente buena educación? Un hombre que reserva todas sus cortesías para los extraños, que no se considera en la obligación de ser galante más que en el trato mundano y corriente y luego, en la intimidad, tiene para los suyos, sino groserías, por lo menos brusquedades intemperancias y mal humor. ¿puede decirse que es verdaderamente cortés? Semos corteses, pero seámoslo siempre y en todas las ocasiones: con los propios y con los extraños, en la calle y en casa, a solas y entre gente.

Un anillo enteramente nuevo lleva como adorno una barrita larga de diamantes cubriendo los dos dedos que están a cada lado al que se coloca. Las bolsas y cinturones en tejidos rústicos con bordados de estambre en forma de corazones, flores y pájaros, son detalles graciosos de la temporada.

Pedro MATA.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— AERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— CANCIONES DE MODA—FRIVOLIDADES

LOS MANUSCRITOS DE TASSO

El "Corriere della Sera", en uno de sus últimos números, da la noticia de que han sido encontrados los manuscritos de la "Jerusalén libertada" y de "Aminata" del gran poeta Torcuato Tasso. La historia de estos manuscritos es curiosa. Pertenecieron en un principio al duque de Ferrara. Cambiaron después repetidas veces de dueño. Se desconocía ya su paradero, cuando en 1727 se descubrió que estaba en posesión de ellos Eustaquio Crispi, un prohombre italiano. A partir de él se pierde toda pista, y nada volvió a saberse de estos manuscritos, tan valiosos por varios conceptos, hasta que hace poco más de un par de meses fueron hallados en una librería de viejo por un coleccionista milanés. Con gran asombro del comerciante, que los tenía arrinconados en el desván, pudo comprobarse que aquel librote era nada menos que el manuscrito original de los dos poemas inmortales del Tasso.

LA CURA DE UVAS

Indicase contra las enfermedades del estómago, los trastornos digestivos, el estreñimiento crónico, la obesidad, el artrismo, los cálculos nefríticos y hepáticos, la neurastenia, los tumores en general y la escrófula.

Esta cura puede tolerarse mucho más tiempo que la cura de manzanas, debido a la gran cantidad de azúcar que contienen las uvas, pero el proceso curativo es más lento.

Se empezará comiendo tres veces por día trescientos gramos, aumentando progresivamente la dosis hasta alcanzar a una o dos libras de fruta por comida.

También la duración de este régimen varía de unos días a varias semanas. No puede determinarse exactamente una duración general, porque cada enfermo es de distinta sensibilidad y responde de manera distinta.

VARIEDADES

Las jóvenes sufren un infortunio que las asemeja a los reyes: no tienen amigos; pero, felizmente, igual que los monarcas, no lo padecen.

El hombre habla de su amor mucho tiempo antes de haberlo sentido: la mujer no confiesa el suyo hasta después de haberlo experimentado.

COSAS UTILES

El papel de la pared se quita fácilmente si se moja bien primero con agua enjabonada y después se afloja con una cuchilla de poner la masilla.

En la pared más fría de la nevera se deben poner los huevos, mantequilla, leche, carne y productos de leche.

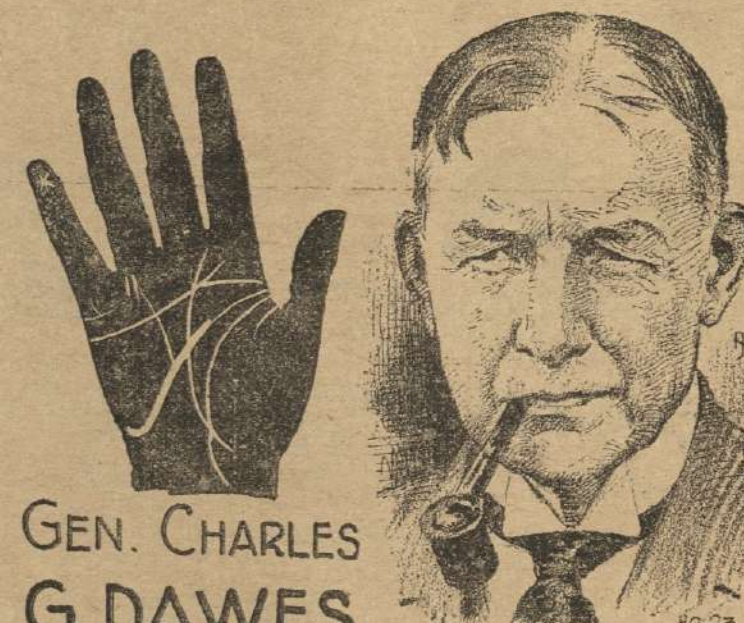
Las esponjas del baño se conservan en muy buena condición si de vez en cuando se lavan en agua caliente con unas gotas de limón.

La ropa interior de seda nunca se debe lavar en agua caliente sino en agua tibia. Tampoco se debe torcer ni frotar mucho.

Si prende el fuego en el aceite de la sartén nunca se debe de apagar con agua porque ésta hace aumentar la llama. Se debe tratar de apagar con tierra, harina o arena. Si no se tiene ninguna de éstas se puede apagar tirándole una alfombra encima o una cortina.

LA MANO DEL DESTINO

POR JOSEF RANALD



GEN. CHARLES G. DAWES

LA LINEA DE LA CONCENTRACION PROFUNDA

comienza sobre el lado interno de la mano, bajo el primer dedo y corre a través de la palma curvándose ligeramente al llegar al borde exterior. Su poseedor es dueño de una excepcional habilidad para poderse concentrar profundamente en un asunto determinado que preocupe su atención. Mr. Charles G. Dawes, que se distinguió durante el tiempo que fué Embajador de los Estados Unidos ante la Corte de Saint James, logró marcado éxito en muchas empresas que se propuso. En su vida ha sido desde abogado rural hasta prominente hombre de negocios, autor, financiero, soldado, diplomático, político y finalmente Vice-Presidente de los Estados Unidos, durante el periodo de Mr. Calvin Coolidge. El más interesante lado de su vida, es su amor por la música, habiendo el mismo como puesto buen número de selecciones musicales, una de las cuales fué adoptada por el gran músico Fritz Kreller, como parte de su programa. El general Dawes está considerado como uno de los más vigorosos y discutidos políticos de los Estados Unidos.

LAS MANOS

Hay manos inteligentes, simpáticas, bellas o grotescas, que juegan un verdadero rol en la vida de su dueño.

No es menester que sean finas y pulidas. Hay manos toscas que son inteligentes.

Hay manos que llevan en sí toda el alma de su dueño.

Hay manos que acompañan con toda su elegancia a la palabra.

Hay manos que casi hablan, tan expresivas son, tan animosas, tan justas en su movimiento.

Las manos desempeñan un papel muy importante.

Hay gentes a quienes las manos les están de más, que no saben qué hacer con ellas ni cómo colocarlas.

Qué manos desgraciadas! A esas no les llega por cierto el alma.

Hay que estudiar el movimiento y la expresión de las manos; hay que corregirlas y modificarlas.

Tienen una gran importancia. Por las manos la gente nos es simpática o antipática.

Por las manos fracasa el mejor orador.

EL AMOR Y LAS MUJERES

Cosas de la vida.

Cuando un hombre ama verdaderamente a una mujer, y quiere estar siempre solo con ella, la mujer le dice que es egoísta.

Cuando una mujer se enamora, puede "perder la cabeza"; el hombre, cuando se enamora, está dispuesto a perder su trabajo.

JABON DENTIFRICO

Todos los dentífricos en los que entre el jabón, serán mucho más eficaces por el poder disolvente de las grasas y demás materias acumuladas en dientes y encías.

La fórmula que damos a continuación es una de las más recomendadas por los odontólogos:

Jabón blanco de Marsella 225 gramos.

Crema tamizada 225 gramos.

Agua de lirio de Florencia 225 gramos.

Lactosa 112 gramos.

Agua de rosas 250 gramos.

Esencia de clavo LX gotas.

Esencia de menta pipirita 7 gramos.

La preparación se hará del modo siguiente: córtese el jabón en laminillas y póngase a derretir al baño-maria en el agua de rosas.

Por otra parte, mézclense la creta tamizada, el lirio de Florencia y la lactosa; luego de haber añadido las esencias al jabón se hará la mezcla de todo añadiendo poco a poco el jabón a los polvos en vez de añadir los polvos al jabón. Finalmente, déjese enfriar y luego que la pasta se haya secado córtese en pastillas que se envasarán en cajitas de lata o de aluminio, celuloide, etc.

LA NOTA FRIVOLA

Es necesario comer para vivir. Pero, para vivir sanamente es necesario saber comer, es decir, saber escoger la nutrición que resulte más esencial, cuya asimilación exija de los órganos digestivos la menor cantidad de esfuerzos y cuyos choques sean más inofensivos para el equilibrio general de nuestro cuerpo, condenado por su mecanismo a encontrar gérmenes de destrucción en los elementos mismos que son indispensables para su existencia.

El francés es nacido en país donde gusta el bien comer. Está dotado atávicamente de un paladar delicado. Pero en general, hablando de todos los hombres que comen bien en la tierra, muchas veces, por cierta costumbre adquirida para con algunos platos de preferencia, dejan de solicitar algunos alimentos ricos y necesarios para la salud. Muchos alimentos de los que no se gustan, sólo tienen el defecto de una mala fabricación o mala presentación.

CUCARACHICIDAS

El bórax es el mejor exterminador de cucarachas que se conoce, por la aversión que estos repugnantes bichos le tienen, hasta el punto de que no vuelven nunca a un sitio donde hayan sido recibidos con bórax. Como esta sal es inofensiva para la salud del hombre, su uso es mucho más preferible que el de cualquier compuesto venenoso de los que se encuentran en el comercio.

La fórmula más elemental, barata y eficaz ensayada con éxito en miles de hogares, es la siguiente:

Azúcar pulverizado 1 parte
Acido bórico 1 parte
Harina 1 parte

Se mezclan bien estos tres polvos y se lo desparra por los rincones frecuentados por estos bichos.

El bórax se emplea en la siguiente receta:

Bórax 8 partes
Almidón 5 partes
El almidón cocido se mejora mucho con la adición de un poco de goma arábiga o de blanco de ballena.

LUBRICANTES PARA MAQUINAS DE COSER

Hágase una mezcla de:
Aceite de olivas 50 partes
Petróleo
Agréguese luego un 10 % de parafina.

LA COMIDA DEL CANARIO

Semillas de adormideras mojadas, 30 gramos.
Huesos pulverizados de jibia, 30 gramos.
Yemas de huevo desecada, 60 gramos.
Azúcar en polvo, 60 gramos
Galleta, 240 gramos

PARA QUITAR MANCHAS

Las manchas de aceite, grasa, betún, alquitrán, resina, etc., se limpian muy bien con aceites volátiles, tales como la esencia de trementina, la esencia de espliego, la de limón, la de bergamota, etc.

No hay que mezclarlas para hacer uso de ellas, y aunque el agua-ras es la más usual, por ser de un olor penetrante no del agrado de todas las personas podrá darse la preferencia a las de bergamota, lavanda, etc., siempre más cromáticas y fácilmente confundibles con cualquiera de los perfumes empleados comunmente y hechos a base de una de estas esencias.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ANECDOTAS

— Cuando el rey don Alfonso XIII cortejaba a doña Sol Stuart, hermana del duque de Alba, la Reina Madre, doña María Cristina, expresó su disgusto. Por otra parte, las familias de la nobleza española apoyaban, decididamente, aquel proyecto del monarca.

En torno de este romance, que no llegó a cristalizar, se hicieron los más diversos comentarios. Mientras la familia real exigía que la futura reina fuese escogida entre las princesas de la sangre, el pueblo y la nobleza abogaban en favor de doña Sol.

Y tanto, tanto se habló del asunto, que el actual duque de Alba, molesto, sin duda, por las habladurías palaciegas, exclamó:

—Están muy equivocados los que piensan que yo consentiré al matrimonio de mi hermana con el rey. ¡Es muy poca cosa un Borbón para una Alba...!

La frase, un poco altiva y hasta irreverente, circuló por Madrid. Y la Corte se abstuvo de seguir hablando.

— II —

Napoleón I pasa revista a la Guardia Imperial. Se detiene un instante para admirar las condecoraciones que fulguraban sobre el pecho de un joven capitán.

El Emperador, distraído, exclama:

—¡Bella hoja de servicios, coronel!

El oficial se cuadra, pero replica:

—Coronel, no, Majestad: capitán.

—He dicho coronel, y está usted arrestado por contradecirme, señor coronel.

Y las palabras del César sirvieron de rúbrica al ascenso.

— III —

Felipe IV juega a las cartas con tres Grandes de España. El rey ha perdido una pequeña cantidad. Pero se siente molestísimo, porque Su Majestad Católica no es muy generoso que digamos.

De pronto, "El Rey Galán" suspende el juego. Abandona su asiento. Y en una posición bastante incómoda, inicia la búsqueda de algo en la alfombra que tapiza la estancia.

El duque de Medina Sidonia le pregunta:

—¿Se le ha caído algo a Vuestra Majestad?

—Sí, una peseta.

El prócer no pestañea. Toma un billete de mil pesetas, lo enrolla y lo aproxima a la llama de una bujía. Después extiende el brazo, Felipe IV ha presenciado, atónito y descompuesto, aquella extraña operación. Y dice:

—¿Qué haces, duque?

El Grande responde:

—Nada... Alumbro a Vuestra Majestad...

— IV —

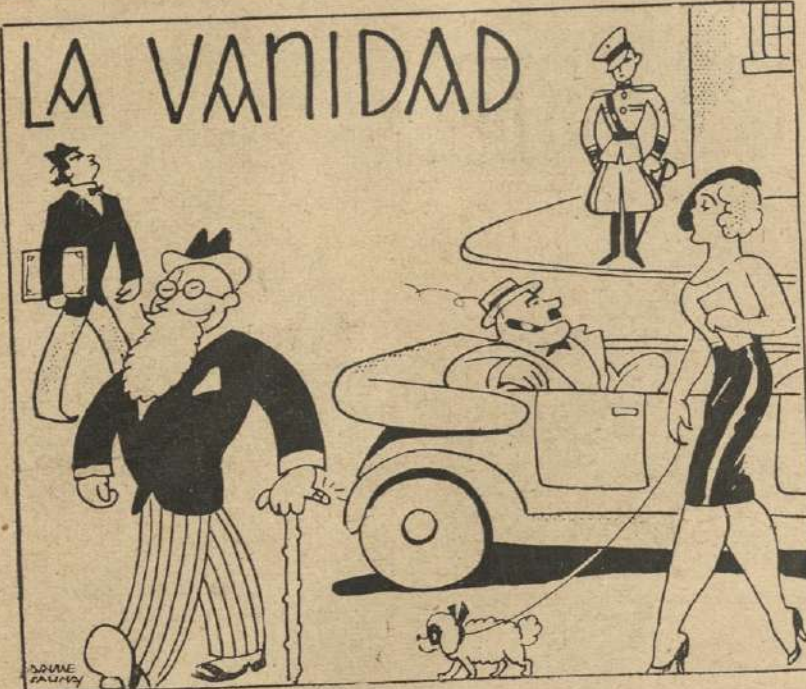
El rey Sol confundía lamentablemente los vocablos grande y gordo. En vano su preceptor trató de corregirle este defecto. A cada momento, el monarca decía: "He visto un palacio muy gordo", o bien: "Es una calamidad este hombre tan grande".

Un día, el preceptor preguntó al rey:

—¿Cómo queréis que os llamen en la Historia: Luis el Grande o Luis el Gordo?

Aquella lección fue suficiente para que Su Majestad Cristianísima no confundiera jamás los vocablos.

José Sánchez—ARCILLA.



Aquellos que tienen algunos adarbes de sentido común, habrán comprendido que la vanidad es un sentimiento innato y natural en todos los hombres. Nace con nosotros y con nosotros muere. Y nos acompaña a través de las diversas etapas de la existencia.

La vanidad nos hace inteligentes, hermosos, buenos. Nos transforma, a la vez que nos precipita en la corriente de las convicciones más raras y estrambóticas.

El lado débil de los hombres es la vanidad. A ella se debe el sinnúmero de preponderancias que más de una ocasión os habrán sorprendido. Ella es la culpable de que el feo se crea bonito; el pobre, rico; el rico, poderoso; el inteligente, sabio; el tonto, inteligente; el valiente, cobarde.

La vanidad ha conseguido un sitio especial en todas las almas. Por que no hay persona que no le rinda pleitesía.

Si la naturaleza ha puesto en nuestro rostro una que otra línea correcta, ya tratamos de explotar esas líneas y no desperdiciamos la oportunidad de mostrar a nuestros semejantes, arrogancia y altivez.

Si tenemos un bigotito coqueto, a lo Hitler, por todas partes andaremos exhibiéndolo, mientras sentimos la íntima satisfacción de que nuestro bigote es el mejor de todos los bigotes.

Si somos propietarios de un caballo ondulado, despreciaremos el sombrero y pasaremos por las calles abusando de la moda.

Si hemos nacido con un cuerpo elegante, recto como una palmera y ágil como una mentira, no nos veremos tranquilos si no damos ocasión a los amigos para que admiren nuestro cuerpo y digan que no han visto nada más perfecto.

Si tenemos unos ojos regularmente simpáticos, miraremos de frente, ocasionando motivos para que alaben la hermosura de nuestras pupilas.

Si la dentadura es brillante y completa, sonreiremos a todos, con la intención de que se deslumbran ante una maravilla sin rival.

Somos vanidosos. Cuando somos pequeños nos creemos grandes. Y viceversa. Es algo de lo que jamás llegaremos a curarnos. La vanidad tenemos incrustada en nosotros mismos. Está con nosotros, en nuestro carácter, en nuestros procedimientos; hasta en nuestras creencias!

Y la vanidad sale a relucir en cuanto alguien nos dice: ¡Qué bo-

rita cerbata! ¡Qué bien canta usted! ¡Su inteligencia es un portento! ¡Usted será el porvenir de la patria! ¡Qué facilidad de palabra, le felicito! ¡Cáspita que elegancia! ¡Y tan ilusos y necios somos, que estamos oyendo algo de esto y nos ponemos nerviosos. Agradecemos. A quien nos habla de ese modo le brindamos la "crem" de nuestra sonrisa. Le cortejamos. Buscamos la manera de complacerle. En una palabra, ¡le adulamos! Somos esclavos de la vanidad.

Especialmente en la mujer, la vanidad ha sentado sus reales. La pintura es una de sus más claras manifestaciones. ¿Que es moda? No señor. ¡Es vanidad! Hay rostros que bien pudieran llevar la firma de Tiziano.

Porque son de un acabdo magnífico. Los hay, asimismo, que desdicen del arte de Miguel Ángel, porque no han logrado una combinación adecuada de colores. Y nota uno claro oscuro que echan por tierra toda la obra.

Largo. Cansado y penoso sería el detallar las diversas expresiones de la vanidad. Pero somos vanidosos y esto es lo principal. A veces, este sentimiento llega a tal punto de perfección, que tenemos la vanidad de ser hombres.

Vaya usted comprendiendo, bien peinado lector, si carecerá de razón aquel que dijo: "La vanidad es el acicate de todas las pasiones". (Bueno, el que ha dicho esto soy yo. Y no lo digo por vanidad, sino porque puede atribuirse tan profundo pensamiento a alguna persona inteligente).

Alfonso García MUNOZ

EN LA PASTELERIA

— Que no son buenos mis pasteles? ¡No había nacido cuando yo los hacía exquisitos!

—Entonces, éste es de aquella época.

CON LAS MANOS EN LA MASA

Edmundo Rostand había sido invitado a la casa de Sarah Bernhardt para asistir a la lectura de un drama hecho por él mismo.

Rostand llegó tarde, y a la misma entrada del salón, encontró dormido al sirviente.

—Pierre, —le dijo severamente.— ¡Ud, estaba escuchando detrás de la puerta!

(De "Der Simpl", de Praga).

CHISTES

NOTA COMICA

—Es muy fácil. Si el programa no es suficiente, se habla del candidato; Si el candidato no es gran cosa, se habla del programa y si ni el uno ni el otro valen la pena, se habla de constitución.

"The Nation", Nueva York.

EN UNA SOIREE

Canta una vieja triple y el esposo pregunta al amigo:

—¿Qué te parece la voz de mi esposa?

—Habla más fuerte, que con las voces que da esa vieja, no te oigo.

EN EL RESTAURANTE

Se presenta a comer un camarero, y entre los platos le ponen una merluza.

El aspecto del pescado no puede ser más atrayente; pero el buen comensal partió un pedazo, lo llevó a la boca y no probó más.

Cuando hubo pagado la cuenta, dijo al camarero:

—Siento no haber venido antes a comer en este restaurante.

—Oh, muy agradecido! —dijo el camarero.

—Si, porque de esa manera hubiera comido fresco este pescado.

CON LA CRIADA

La señora a la criada, recién llegada de una aldea:

—¿Quién es ese hombre con quien hablastas en el portal?

—Es mi novio... —respondió la aldeana con rubor.

—Y tus padres consienten? ¿Es novio oficial?

—Ay, no, señorita! ¡Es Sargento!

EL AMOR Y LAS MUJERES

Si alguien nos engaña, aunque el engaño parezca que causó la desventura de toda nuestra vida, si en verdad v en conciencia podemos decir "no merecí el engaño", ya somos más felices que quien nos engañó.

USTED NO SABE

¿Qué cualidades hacen preciosa a una piedra?

Una transparencia perfecta combinada con un lustre fuerte. También su dureza y su susceptibilidad a ser finamente pulimentada al cortarse.

¿Hay osos en Africa?

No, excepto en las montañas Atlas que zoológicamente hablan do, pertenecen a Europa.

¿Es la Isla de Pinos parte de Cuba?

Sí, pero por más de veinte años al principio del siglo, los Estados Unidos no reconocieron a Cuba soberanía sobre esta isla que sólo fue concedida a cambio del establecimiento de la base naval en Guantánamo.

LA GRACIA GITANA

Dos gitanos se encuentran en una taberna.

Uno de ellos emborracha al otro y logra cambiar su camisa, que es una verdadera criba, por la del otro, que está nuevecita.

Cuando al engañado se le pasa la borrachera, va a casa del otro gitano y empieza a aporrear la puerta, pero viendo que el otro no se atreve a abrirla, exclama:

—¡Ella ha recogido todo esto en un libro que su hijo, el príncipe Adalberto, doctor en Filosofía, acaba de editar.

LA FIESTA DE SHAKESPEARE

LONDRES, octubre de 1936.

(Por avión). — Un periodista londinense ha lanzado la idea de fijar un día del año en homenaje a Shakespeare, el inmortal poeta de Stratford. Opina que el genial poeta merece que el mundo, o por lo menos los pueblos de habla inglesa, le rindan culto a su memoria y a su obra un día determinado del año. Indudablemente que sería magnífico que se instituyera el "Día William Shakespeare" no sólo en los países de habla inglesa, sino también del mundo entero, puesto que por igual todos los pueblos de la tierra se benefician espiritualmente con el genio de Shakespeare, y decimos se benefician, porque la actualidad de las obras shakespearianas parece no tener fin, ya que en cualquier día o en cualquier año pueden ser representadas; pudiendo con justicia decirse que es el más grande dramaturgo de todos los tiempos.

¡Cuanto no se ha escrito sobre este hombre! Incontables volúmenes; y lo que se ha dicho sobre su vida y su obra no parece aún bastante, puesto que se prosigue escribiendo sobre el mismo poeta y sus obras. Es difícil que exista un ambiente mas o menos culto donde no sea familiar el nombre de William Shakespeare y muy contadas deben ser las pequeñas poblaciones donde no se haya representado una de sus obras.

Todos los años se dan sus obras y todos los años se habla de él. El tema es, pues, inagotable, la inmortalidad del genio es fantástica, la frescura, la actualidad del dramaturgo son simplemente sorprendentes. Por lo que toca a los países de habla inglesa, es raro el obrero, el campesino, el hombre inculto, que no haya oído hablar más de una vez de William Shakespeare, o que no haya leído, siquiera una breve biografía del poeta. El cine hace muchos años que le rindió su primer homenaje. Le correspondió al cine mudo llevar a la pantalla al eterno "Hamlet".

El cine parlante, el actual, está ampliando ese primer homenaje.

En efecto, Hollywood en sus filmaciones acaba de crear un "ciclo Shakespeare", destinado a transportar al celuloide casi todas las obras del genio de Stratford. Como debe saberse, dos de las producciones de Shakespeare están terminadas y se están representando ya, y que son: "El sueño de una noche de verano" y "Romeo y Julieta". Después seguirán otras filmaciones shakespearianas. ¿Y el teatro? Huelga decir que el teatro es el más rendido cultor del poeta, no sólo el teatro inglés, sino también el teatro mundial. Año tras año, siglo tras siglo se mantiene en la escena teatral viva la llama del recuerdo. Puede transcurrir un

período de pausa, pero en la cuenta del olvido del teatro nunca ha estado Shakespeare. ¿Por qué? Todo el mundo lo sabe, porque el genio del poeta se remonta a medida que el tiempo avanza; sus obras son la vida de todas las épocas: la de ayer, la de hoy, la de mañana también. Pero por más que el genio y la fama del poeta son grandes, su popularidad, puede decirse, es fría, superficial, por que no despierta en el gran público el interés que merece; sus obras no atraen la atención de las masas; sus dramas lo admiran sólo un reducido público del mundo, aquel que valora en toda su esencia las geniales realizaciones. Pero el otro público, el que constituye la mayoría no se interesa casi por Shakespeare, a pesar de no desconocerlo. Ese desinterés se puede comprobar en Londres, en Regent's Park, donde se representan para las masas las obras de Shakespeare, pero el empresario, que no tiene que pagar alquiler del local, ni abonar elevados sueldos a los artistas, se queja del negocio. Shakespeare no puede mantenerse por sí solo; la representación de sus obras no salva los gastos; la municipalidad ha debido subvencionar a la empresa del Regent's Park para que Shakespeare continúe en el cartel. El propósito es popularizar las obras del poeta difundirlas hasta el máximo, hacer que el pueblo las conozca bien; para ello, cómo se procede? Muy sencillamente: pónese a representar sus obras, acompañándose la representación de propagandas desudadamente comerciales, como un negocio cualquiera. El sistema de popularización o vulgarización así, es viejo e ineficaz. Se emplea en todos los casos que se quiere extender la divulgación de las obras de algún genio que ha producido la humanidad.

Esto es de O. esto es de P., genios inmortales. Más el gran público, esa gran mayoría que nunca es culta lo suficiente para interesarse por sí misma por las cosas artísticas, ¿sabe acaso algo sobre esos genios a excepción de meras referencias? ¿Saben las masas del mundo, aún las de habla inglesa, quien es Shakespeare? ¿Conocen siquiera superficialmente el valor de sus obras? Podría asegurarse que no. Nadie se ha ocupado todavía de eso. No existe un calor de simpatía popular con respecto a Shakespeare, como no existe de parte de las masas un conocimiento elemental de las obras del insigne poeta.

El contacto entre el genio de Stratford y el pueblo es frío, como la vista de un pedazo de mármol o de piedra.

El pueblo tiene una "cultura". Falta, pues, el calor espiritual. Eso es lo que se trataría de remediar instituyendo un "Día William Shakespeare". Mediante esa fiesta se procuraría despertar en el pueblo, el cariño, el amor hacia el poeta, haciéndole conocer el valor de sus obras, la importancia universal de su arte. Se trataría, por consiguiente, de un proceso de educación. Así como el niño precisa que se le enseñe a leer, el pueblo necesita que se le instruya sobre los valores artísticos e intelectuales. ¿Pueden las masas adorar la estatua de la Libertad o la columna Nelson como simples monumentos? Indudablemente que no. La idea del periodista londinense podría tal vez encontrar feliz acogida en este año excepcional para Shakespeare, en que sus obras se están representando con una profusión notable, no sólo en idioma inglés, sino también en francés, español, italiano y alemán, y bien podría cerrarse 1936 con gran saldo favorable a la popularización mundial de las obras de Shakespeare.

J. S. A.

Ben ZIZKA.

AL MARGEN DE LA HISTORIA

(Viene de la página 8)

pos con tropas y comisiones oficiales. Era un caballero español que viajaba de incógnito. Doña Paz le estrechó en sus brazos. ¿Cuántas cosas le quiso decir! pero don Alfonso no exteriorizó su pena. Y como si aún le esperasen en el palacio de Oriente, tuvo, para la egregia señora frases de optimismo y de cariño. Ni por un momento de júbilo entrecerró la pena inmensa que lleva en el alma. Doña Paz dijo a sus criados: "Tratadle como antes. Nació rey y sigue siéndolo, porque en su carácter está la majestad".

Leyendo las memorias de la infanta doña Paz, cuántas cosas hemos descubierto! Detalles que pasan inadvertidos a los historiadores, fechas importantes, frases célebres...

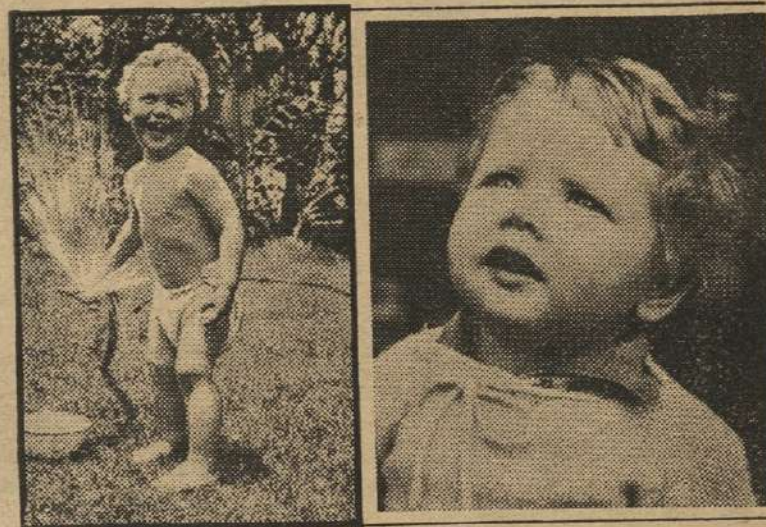
El'ha recogido todo esto en un libro que su hijo, el príncipe Adalberto, doctor en Filosofía, acaba de editar.

J. S. A.

Ben ZIZKA.

GACETILLA del foto-Aficionado

Para obtener mejores "fotos"



Añadir rayos de luz a una "foto" es darle mayor encanto, no importa lo fiel de su reproducción. En la "foto" a la izquierda los rayos de luz sobre los hombros del chico añaden vida; la luz en la otra "foto" es débil y carece de interés.

Si Ud. ha tomado instantáneas alguna vez y se ha admirado de su mágico encanto...

Si ha exclamado en alguna ocasión: "Qué buena oportunidad para una 'foto'!" y no la dejó pasar...

Si ha descubierto que tomar "fotos" es una de las aficiones más placenteras...

ENTONCES Ud. es un foto-aficionado probado y ponemos a su disposición el servicio de la "Gacetilla del Foto-Aficionado." Por medio de nuestro diario, Ud. podrá leer y conservar para referencia futura toda la serie de artículos interesantes y útiles acerca de cómo tomar buenas fotografías, que publicaremos exclusivamente cada semana. Estos artículos serán escritos por expertos en la materia y se ilustrarán con instantáneas típicas.

Esta es la primera vez que la "Gacetilla del Foto-Aficionado" aparece en público en esta ciudad en nuestro diario exclusivamente para tratar acerca de nuestros mutuos placeres y problemas. Por supuesto, existen y han existido muchas revistas, libros y artículos científicos acerca de la fotografía, pero todos tratan demasiado de tecnicismos profundos, de los cuales no vamos a preocuparnos mucho porque podemos seguir adelante prescindiendo de su mayor parte. Y con prestar alguna atención a sugerencias sencillas, conseguiremos lo que buscamos: mejores "fotos" y mayor satisfacción.

Para empezar, consideremos esta cuestión: ¿Por qué es que algunas instantáneas salen con vida y "chis-

pa" mientras a otras les falta totalmente?

Dejando a un lado, por el momento, la influencia de la alta o excesiva exposición (sin embargo, la película moderna corrige esto casi por completo), encontramos que la causa puede atribuirse a la luz, especialmente a los ángulos y a la dirección de la luz.

Sabemos, desde luego, que es una buena regla tomar "fotos" con el sol a nuestras espaldas. Pero si las tomamos a distintos ángulos del sol, obtendremos mejores resultados.

Pruebe este ejemplo: por la tarde, cuando el sol alumbra del oeste, trate de tomar al sujeto desde una posición norte o sur. Así se obtiene una claridad fuerte por el lado del sol más sombras definidas por el lado opuesto.

Es esta combinación de luz fuerte con buena sombra la que le ayudará a obtener "fotos" vividas y satisfactorias.

Si Ud. examina algunas de sus copias, verá que las mejores tienen esta característica: partes puramente blancas, otras partes negro profundo y tonos intermedios. Las copias de color gris son las malas. ¿Es así o no es así?

Trato varios experimentos desde distintos ángulos de luz. Quizás pueda tomar "fotos" aun de frente al sol protegiendo al lente del resplandor. De este modo tomará Ud. claros intensos y sombras densas. Si esto es lo que Ud. quiere, haga la prueba.

Hasta la próxima semana. Mientras tanto, salud y buenas "fotos".

JUAN VAN GUILDER.

CAMARAS "UNIVEX"

Modelo de baquelita	\$ 10.00
Modelo de fuelle	30.00
Películas para las mismas	1.60

Las cámaras Univex constituyen la forma ideal de iniciarse en la fotografía, ya por su costo mínimo inicial, como también por el gasto reducido de las películas y copias.

REED & REED

Almacén: Luque 105.



LOS DOS INSEPARABLES

El uno tiraba del otro a veces con blandura, a veces bruscamente, instándole a que prosiguiera la marcha. Habían caminado mucho, y ambos experimentaban el desaliento del cansancio, aunque sentían con igual ahínco el sonrojo de comprenderse mutuamente. Los dos eran jóvenes y animosos; los dos gozaban la fruición de explorar comarcas, de avanzar con el pecho hinchado como una vela, de internarse, igual que en un templo, en el dorado horizonte de los ortos y en el religioso azul de las noches.

Eran amigos de siempre. Amigos de esos que no se separan nunca, lo mismo para afrontar las adversidades que para compartir las victorias. Con unanimidad de carídes alzaban los brazos en busca de las pesadumbres, y con vigor de alas emprendían el vuelo. La gallofa y la buhonería de los caminos saludaban a la pareja, envidiando lo magnífico de su alianza, y en muchas leguas a la redonda, al cobijo de los porches y en lo recóndito de las madrigueras, hablaban de estos mozos a todas horas juntos, sin más impedimento que su flácido zurrón ni más tesoro que sus erguidas frentes...

De los dos rapaces, el uno tenía azules y alegres los ojos, mientras los de su compañero relucían ágiles y tenebrosos como azabaches. Esta dualidad constituía para ellos el sostén más firme de su avencencia, y para el resto de las gentes, el espectáculo cautivador de su ambulante confraternidad. Ni dos —relajes de rueda ni dos mariposas habrían ido jamás tan juntos por esos andurriales. Al ponerse el sol las sombras de los nomadas se fundían sobre el camino, formando una cola larga y puntiaguda como una llama.

La tierra por donde ahora iban avanzando subía cada vez un poco, multiplicando sus asperezas y acritudes. Chaparros retorcidos, como iracundos, brotaban a su paso; malezas invasoras y profusas rasgábanles los pies, ya a trechos ensangrentados; alimañas viscosas bullían por doquier propagando una hostilidad de mal augurio. Los ojos azules de uno de los mancebos parecían no advertir tanto y tan copioso agravio. Las pupilas negras del otro caminante brillaban relucientes de pavor, descubriendo simas terribles en los amehoyos — tomando por vestigios lo que eran cándidos y victoriosos rosales.

—Ven por aquí—decretaba suavemente el de los ojos claros—. Mira qué hermosura de césped; diríase un tapiz bordado con los aljófares de la aurora y los suspiros de las esmeraldas...

—Yo no voy por ahí—decía el compañero con tono sombrío—. Debajo de tan mentirosa belleza están acechándonos el cieno, los inmundos reptiles, la pestilencia del agua maldita e infecunda...

—No lo ves?

—No lo veo hermano. Ni quiero verlo. Desvía la mirada, y ven. Sígueme.

Porfiaban aún, y hasta llegaban a forcejear. Al fin, el de los ojos negros obedecía. Mas apenas habían dado unos pasos, la alfombra cedía falazmente, y los dos peregrinos veíanse rodeados de agua turbia y espesa, que amenazaba con anegarles del todo. Y de entre las briznas del herbazal surgía una irritada nube de escorpiones y culebras, que les clavaban en la carne el cauterio de sus picaduras y el aborrecimiento de sus acosos.

—¡Auxilio, misericordia!—clamaba con lastimero son el zagal de los ojos azules—. ¿Qué hice yo, qué hicimos nosotros para que con tan cruel saña se nos engañase? ¡Dios mío, tú, que cuidas del gusano y de la nube, acógenos; ¡Clemencia, señor Omnipotente!

Pero el de los ojos negros se echaba a reír con ierocidad, aplicando sus fuerzas para librarse lo antes posible de la asquerosa cárcel del pantano. Y aullaba:

—La culpa la tienes tú, por confiado y simple. De nada recelas. Todo lo ves bello y seductor. ¿Cuándo, inocente, dejarás de confundir los vergeles con los riales?

Callaba el compañero, más confuso que convencido. Y los ojos negros del celoso ardían con orgullo de hoguera.

Ya otra vez en la ruta, sus corazones momentáneamente sossegados, les impelían a proseguir la marcha. Arrebolábanse las nubes; gorjeaban las aves; tendían su sombra, con dulzura de bendición, los árboles.

Y la tierra iba subiendo, subiendo como en busca de una cima esplendorosa. Los caminantes, abrumados, jadeaban. El de los ojos azules miraba en torno suyo, reconciliándose con todas las fragancias y primores de la Naturaleza; el de los ojos negros, más cauto, se estremecía ante el vuelo de las aves rapaces y el gruñido de las contorsionadas frondas. Y a menudo, como uno de ellos

viase cosas que el otro no discernía, suscitaban una disputa interminable, pero que concluía pronto porque entre dos peregrinos tan bien hermanados como ellos, las desavenencias nunca suelen echar raíces.

Hacia el promedio de la cuesta, el de los ojos negros se detuvo repentinamente:

—Yo no paso de aquí. Un presentimiento oscuro me paraliza la sangre.

—¿Qué temes?—le preguntó el de los ojos azules.

—Temo que nos despeñemos. Al otro lado de esa embustera redondez del terreno hay un precipicio.

—Tú deliras, hermano. ¿Y esas flores? ¿No ves cómo nos llaman?

—Detrás de sus colores se recata la tiniebla de la tumba. Veo mejor que tú, con más nitidez y dominio. Yo no avanzo.

Y se dejó caer sobre los guijarros y las retamas.

El mozo de los ojos azules, alejándose de su lado, corrió hacia la misteriosa línea donde aquel camino parecía brindar los embelecos de la mutación. Y al llegar a ella, prorrumpió en gritos de júbilo:

—¡Ven, corre, ven! Bien suponia yo que te engañabas... ¡Mira qué paraíso!

Todavía hubo de insistir con nuevas exclamaciones alabanciosas para que el reacio se pusiera en pie. Cuando estuvo reunido con su camarada murmuró, atónito:

—En efecto: ¡qué maravilla! ¿Es esto un rincón del mundo o un pedazo de los cielos?

A sus pies, desde el mismo punto donde el promontorio llegara a su repentina culminación, derramábase la delicia de una dilatada vega fulgurante y olorosa. Bosques de flores ardían como charcos de joyas, y miles de arroyuelos transparentes serpenteaban cantando con ebriedad de ruidos entre el terciopelo de la espesura. Todo el paisaje era un epinicio, una voluptuosidad.

—¿Lo ves?—dijo el joven de los ojos azules—. Esperabas un mal y te sorprende una magia.

—Y el escarmiento pasado? refunfuñó su amigo, anheloso de justificarse.

Después, tras una pausa, exclamó más torvamente todavía:

—Aparte de que no estoy seguro de que lo que estamos viendo sea verdad evidente y auténtica, sino improvisación de tus ojos, a todas horas empeñados en inventar alifios donde sólo existen desabrimientos. Temo que el azul de tus miradas me haya hechizado para siempre, condenándome a ver el mundo como ellas quieren y manden.

Su interlocutor sonrió sin hiel.

—Baja conmigo y examina, y palpa, y comprueba a tu antojo. Cuanto más certifiques, mejores galas añadirás a la honradez de mis ojos.

—Que alguna vez, no me lo niegues, se equivocan.

—Como erraste tú en esta ocasión.

—Pero yo te prometí apreciar en su valor las realidades.

—Y yo hice que cuando eran e-

nojosas no lo pareciesen.

—Tus mentiras me llenan de alarmas el camino.

—Tus verdades me lo despojan de su fascinación...

Aún se repicaron con dura viveza creciente. Al tumulto de las voces acudió un trotamundos que vagaba por las cercanías. Era un tullido repugnante, apoyado en un bordon leve y gracioso como un junquillo.

—¿Por qué regañáis?—les amonestó con plañidera cordialidad—. En estas soledades es profanación tanta destemplanza. Muchos años há que ruedo por el mundo, y nunca hallé en su seno más que delicias y efusiones. Así lo quise, con licencia del cielo, que supo lo que hacía al sacarme los ojos...

Y les mostró sus cuencas vacías, sus trágicas cavidades, en las que un enconado cuchillo dijérase que había rebañado sin sosiego. Y en el rostro del decrepito, para siempre condenado al horror de la ceguera, fulguraba, con brío de antorcha, una sonrisa.

No hay castigo más aborrecible que el de ver. Con este báculo, tan menudo, yo le doy a la vida el color que se me antoja. No cambiaría esta pobre rama por un estro ni un pendón. Mirad, zagales, que de mi boca, comida de arrugas, sale la verdad lozana y garbosa. Si tus ojos negros han de rectificar más de una vez, y esos otros azules han, mal que les pese, de arrepentirse desengañados... ¿para qué los necesitáis, bobos de Dios? Indagada vuestra guisa, y os enteraréis de que los menos desgraciados son los que no ven... Ciegos viven los que aman, y los que creen, y los que esperan. ¡El Señor los bendiga como a mí!

Y el viejo continuaba con su risilla, en la que arreció, cual si la que le sacudía con tanto donaire no fuera suficiente. Los mozuolos, atónitos, no atinaban a compartir aquel alborozo, condolidos aún ante aquellos dos hoyos sin vida, que sobre su semblante resaltaban tan crispadamente. A todo esto comenzó a caer la noche, repleta de crepescos y de silencios. Los ojos negros, inmóviles, desorbitados por la desconfianza, iban girando en torno de la oscuridad. El viejo, alargando el junquillo, rasgando las tinieblas, las removía y agitaba placenteramente, como un niño que juega con las ascuas de un horno.

E. Ramírez Angel.

LOS HEROES LITERARIOS

(Viene de la página 7)

previsor, audaz, de gran fortaleza física y no menos temple espiritual, robustecido por su honda fe religiosa, y un natural caritativo y de bondad suma, como se acredita en lo que va contado de su vida y en aquello que no era posible referir, como las veces que salvó a los pasajeros y tripulación de dos embarcaciones, con los peligros de estos salvamentos y la esplendidez de los socorros que hubo de prestarles.

Roberto MOLINA.



NOTAS SOCIALES



Foto tomada, antes del almuerzo ofrecido por el señor doctor Víctor Manuel Rendón y su esposa, la señora doña María Semidej Grand Hotel.

EN GUAYAQUIL

El lunes, a bordo del turbo eléctrico Santa Bárbara, llegarán procedente de Nueva York el señor don F. L. Yoder en unión de su señora esposa doña Elvira Campi de Yoder y de su hija la señora Blanche Yoder de Norton e hijos.

Víctima de traidora enfermedad dejó de existir el día martes 10 del presente, en esta ciudad el niño Adrián Ycaza Suárez, hijo del matrimonio señor Alfredo Ycaza Cucalón y señora Rosa Suárez Pareja, quienes hoy lamentan la desaparición de su querido hijito.

Damos nuestra más sentida condolencia a sus inconsolables padres.

En el tren del día miércoles marchó a la capital de la República el coronel don Filemón Borja, quien tuvo la gentileza de presentarnos su despedida en la visita que nos hizo, en compañía del señor Enrique Gallardo.

El 11 del presente en la noche, se efectuó la Sesión Solemne y Baile Social que dió el Centro Social Chimbrazo, con motivo de celebrar la magna efeméride de la independencia de Riobamba.

A este acto fueron galantemente invitadas apreciables damitas de nuestra sociedad, quienes dieron mayor realce a este acto social.

Ha sido formalizado el compromiso matrimonial del señor Francisco Pino Icaza con la señorita Ana María Maulme Gómez, pertenecientes ambos a distinguidas familias de nuestra sociedad. El matrimonio se llevará a cabo en la primera semana del próximo mes de diciembre.

Hoy a las seis de la tarde contraerá matrimonio el señor Alfredo Paredes con la gentil damita señorita Julieta López Z. Después de la ceremonia partirán los novios, en viaje de luna de miel, al balneario de Salinas.

Celebró el mejor de sus días la señora Leonor Parra de Gaitán León.

Un año más en su risueña existencia cumplió el niño Luis Armando Ulloa.

En un marco de intimidad se realizó el día viernes pasado, la boda que dejó unidas en la gloria del amor a la distinguida señorita Piedad Ribadeneira Aguirre y al culto y talentoso caballero doctor Julio Alvarez Crespo.

Los recién desposados viajarán a Manta a pasar su luna de miel, donde fijarán su residencia.

Agradecemos muy cumplidamente el atento parte matrimonial que nos han enviado, el cual reza así:

Jorge E. López Samaniego y María Teresa Zerega de López, participan e invitan a Ud. al matrimonio de su hija Julieta con el señor Alfredo Paredes Ganuza.

Guillermo Paredes Pérez y Guadalupe Ganuza de Paredes participan e invitan a usted al matrimonio de su hijo Alfredo con la señorita Julieta López Zerega.

La bendición nupcial tendrá lugar en la casa de los padres de la novia, en la calle Elvó Alfaro No. 1102, el día de hoy a las seis de la tarde.

Nuestro principal señor don Jo-

sé Abel Castillo, Presidente de la Compañía Anónima EL TELE. GRAFO, mejora notablemente de su fuerte afección gripal.

Continua con la salud bastante quebrantada la señora Manuela Ortiz de Rohde.

Se acentúa la mejoría de la señora Isabel Mateus de Yerovi.

De sumo cuidado se encuentra el señor Bruno Ceccoville, mecánico de la Panagra.

Continúa enferma la señora Perfecta Sotomayor de Calderón.

Mejora el niño Gabriel Roldós Garcés.

Para el miércoles 18 del presente, se ha fijado la fecha del gran concierto Vocal e Instrumental que el maestro Angelo Negri ha preparado con el concurso de la Escuela Coral y de la Orquesta Sinfónica Guayaquil que él dirige.

El programa de esta velada de arte tendrá lugar en la especial del Teatro Olmedo, es realmente

exquisito, con números tan atractivos como el coro a cuatro voces mixtas de la "Traviata" y la Serenata de Schubert a gran Orquesta, con Instrumentación del Maestro Negri.

La demanda de localidades es grande, pudiendo solicitarse a los teléfonos C. 269 y C. 115.

COMENTARIOS

(Viene de la página 4)

que estaban acumulando el dinero necesario, para comenzar las aseguraciones de modo simultáneo en toda la república. I que se hallaban formando una estadística estricta y amplia, para que sobre esa base creara la organización del seguro el técnico chileno próximo a llegar. Ya los estudios de los dirigentes penetraban en los aspectos más íntimos del problema. I, en tal situación, se les corta la viada.

¿Es que se desea que los reemplacen otros, para comenzar el estudio de nuevo? ¿Es que se quiere la aseguración parcial, principiando por las fábricas textiles y los gremios de la Artística Industrial? ¿Qué pasó General?

¡Buena! Una chicha no se prepara en media hora ni los tamales se cocinan sin suficientes brasas. I, si se ha de celebrar el nacimiento de la criatura, hay que efectuarlo como Dios manda. Para ofrecer un jolgorio churrio y que salgan desuercándose los invitados, es mejor que nada se haga. La reunión reunida debe ser sonada y que se rasquen los vecinos. No faltaba más. ¿Es que somos menos que naiden y se nos cree tan poca chingada?

Pues, no señor. Celebremos la celebración despusito, pero repicando con la campana mayor. Felizmente, tenemos aniversarios porque nacimos varias veces. ¿No se pudo en el primero ni en el segundo? Pues acordamos festejarlo en el tercero. ¿No se puede ahora en este? Pues nos enfiestamos en el cuarto aniversario. I, si se dificulta la dificultad, lo hacemos en el quinto o en el sexto. Hay que seguir reemplazando la plata, que es lo principal. I, cuando tengamos el bolsillo lleno, ya veremos. Pero nos hemos de divertir a gusto. No faltaba más.

CANCION DE LA NUEVA ESPAÑA

Avanzas, madre nueva, con el corazón amaneciente.
Y tu voz enrojecida,
en los vagones del viento.
Y tus mujeres,
sin más flor que el fusil.
Y tus pasos robustos,
golpeando noche a noche en nuestros pechos amazónicos.

¡Claridad de la noche! ¡Cristales de las sombras!
Himnos enloquecidos que han perdido su ritmo.
La silueta de Aida Lafuente
es un mensaje que ha llenado los muros
y llega a nuestros ojos como una golondrina aventurera
a sacarnos de lágrimas y a empaparlos de luz.

Ya nuestros corazones han salido al desfile.

¡Ah! Nuestra sangre duerme
como el agua de un lago,
prisionera en las venas cobardes.

¡No más dolor de ver! ¡No más dolor de oír!
La alegre barricada
nos espera con sus brazos ardientes.

¡España libre en nuestra cabellera encabritada!
¡España libre en nuestros bíceps eternos!
¡España libre en nuestra muerte!

Guayaquil, Octubre—1936.

Pedro Jorge VERA.

NOTAS SOCIALES



Hé aquí el grupo de distinguidos alumnos oficiales de la Escuela de Aviación, que en ceremonia solemne y ante una selecta como numerosa concurrencia, obtuvieron de parte de la superioridad, sus diplomas e insignias que los acreditan como pilotos militares de la aviación ecuatoriana.

En la presente foto aparecen los alumnos siguientes: de izquierda a derecha, de pies los tenientes: Ernesto Muñoz Borrero, Cristóbal Sandoval Mendoza, Gonzalo García, Bayardo Tovar, Leonidas Hidalgo, Galo Almeida, Humberto María y Eduardo Solórzano. En el centro de rodillas, teniente Jaime Ciriboga. El otro alumno, capitán Francisco Oliva, no aparece en la foto, por circunstancias del momento que lo obligaron a estar en otro sitio del campo de aviación.

EN GUAYAQUIL

Celebraron su onomástico, los siguientes señores:

Doctor Teodoro Makdonado Carbo, Rector de la Universidad de Guayaquil, Ldo. Teodoro Alvarado Garalco, Secretario de la Jefatura Suprema de la República y don Teodoro Alvarado Olea.

La Sra. María Mercedes Cordovez de Mercado, ofreció una exquisita taza de té, seguida de bridge, en su residencia de la Avenida Eloy Alfaro, a un grupo selecto de sus amistades sociales, a quienes atendió muy gentilmente en compañía de su hermana política, la señora María Rivera de Pallares y de la señorita Laurita Pallares Rivera.

Este acto tuvo realización en una simpática glorieta, con vista al río, expresamente arreglada para el objeto; una ornamentación fastuosa como original, ofrecía una nota más de atractivo al evento.

A esta brillante reunión social, asistieron las siguientes damas y damitas de nuestra buena sociedad:

Señoras: María Mercedes Cordovez de Mercado, María Rivera de Pallares, Mercy Wright de Alfaro, Lola Elizalde de Stagg, María Teresa Valdez de Cevallos, Carola Reinberg de Mauland, Pacifica Aspiazú de Ycaza, Gómez, Rosa de Ycaza Venegas, María Lola Benites de Coleman, Guillermina Wright de Coronel Espinoza, Lola Aspiazú de Rosales Pareja, Helen Wright de Benites, Susana Arosemena de Santistevan, Emma Cordovez de Barrero, Inés Arosemena de Ashton, Carmen Seminario de Sotz y María Febrer Cordero de Tous.

Señoritas: Laurita Pallares Rivera, María Esther Vallarino Cordero, María Antonieta Piliols Ycaza, Laura Coronel Espinoza, Rafaela Valdez Concha y Laura Benites Noboa.

En el templo de La Merced, recibió anoche las aguas bautismales el niño Fernando Ampuero Salcedo, sirviendo de padrinos el señor Juan Antonio Salcedo Macías y la señorita Meche Salcedo Macías, quienes repartieron elegantes y artísticos recuerdos.

Hemos sido informados que la Escuela Coral "Ángelo Negro" y la Orquesta Sinfónica que dirige este eximio maestro se halla preparando un concierto que tendrá lugar en fecha próxima, en nuestro primer coliseo; el Teatro Olmedo.

Reina gran entusiasmo en nuestros círculos artísticos y sociales, por concurrir a esta velada de arte en que tomarán parte distinguidas damas y caballeros de esta sociedad. Detalles más amplios ofreceremos en próximas crónicas.

Una robusta bebecita, ha venido a colmar de dichas infinitas, a los jóvenes esposos, señor Antonio Bégue y señora Mercedes Wagner de Bégue, quienes están experimentando la mayor de sus venturas y recibiendo innumerables felicitaciones de parte de sus amistades sociales, con tan grato motivo. La recién nacida responderá al nombre de Mercedes.

El miércoles pasado cumplieron un año de haberse unido por los sagrados lazos del matrimonio, los jóvenes y conocidos esposos, señor Salomón Carbo Medina y señora Matilde Rodríguez Fuentes de Carbo Medina. Con tal fausto motivo, sus amistades sociales los felicitaron.

En la residencia del matrimonio, señor Arturo Cepeda y señora Carmen Rosa Hurtado de Cepeda, se desarrolló una alegre matinee invitado su mejor día, de haber celebrado su mejor día, la niña Violeta Cepeda Hurtado.

En torno a la lucida fiesta, estuvieron a felicitar a la festejada, los siguientes amigos:

Violeta, Nelly y Cesar Cepeda Hurtado, Lillian y Lilen Rendón Martán, Maruja Arrarte Salame, Leonor y Rosalío Guerra Baquerizo, Emilia Sáenz, Maruja y Leonor, Luzuriaga, Ycaza, Maruja, Gloria y Euvénia Febrer Cordero, Magdalena Bermeo, Julieta y Alberto Luzuriaga, Olga Cepeda Silbert, Irene y Nelly Ortiz, José María Guerrero Valenzuela, Inés, Teresita y Lola Velarde, Luis y Pepe Almerine Repetto, María, Josefina y Teresita Izquierdo, Fanny Garalco Tello, Pepa y Consuelo Guerra Rivera, Alejandro Díaz Garalco, Carmita y Pipó Vallejo Iturralde, Lucho delgado Cepeda, Laura Elena Nelson

Suárez, Julio y Pepito Delgado Rendón, María Cristina Parraga Cooper, Natalita Dueñas Arcenales, Pedrito Bolaña, Luqui Tramontana y Alfredo Llor Hurtado.

El señor doctor don Víctor Manuel Rendón, en quien florecen elevadas prendas de inteligencia y su esposa, señora doña María Seminario de Rendón, dama en quien se aunan los atributos que enojan los mejores dones y las gracias del tesoro femenino, ofrecieron un banquete en honor del Muy Ilustre Concejo de Guayaquil.

Bajo las claridades y los matices de la hidalga cordialidad, el afecto sano y fuerte, la pulcritud sin ampulósidad y las preciadas elaciones del espíritu, celebró el banquete en el Grand Hotel. La armonía del ritmo de la vida en sus relaciones sociales, le daba un singular toque de nobleza y le impregnaba de un halo de encantadora elegancia y de alegría de finos quilates.

Los invitados fueron los siguientes caballeros:

Señores don Luis Vernaza, presidente del M. I. C. C.; don Félix González Rubio, vice presidente; concejales: don Jorge Gallegos del Campo, doctor Víctor M. Palacios Orellana, don Pablo Arosemena, doctor Ismael Carbo Cevallos, doctor Leopoldo Izquierdo Pérez, doctor José María Estrada Celio, doctor Armando Pareja Coronel, doctor Miguel Ángel Jijón y don Antonio E. Calderón; doctor Antonio Sánchez Granados, síndico; doctor Héctor Romero Menéndez, secretario; y don Carlos Alberto Flores. Ofreció la manifestación en términos muy elocuentes, el doctor Rendón, contestando en una brillante improvisación el señor Luis Vernaza, Presidente del M. I. Concejo, mereciendo ambos caballeros calurosos aplausos de los concurrentes.

En la Villa de Oficiales "Capitán Duarte" se realizó una brillante matinee bailable, ofrecida por los Oficiales que han terminado el primer curso de sus estudios de aviación. Muy concurrida y animada se realizó la citada fiesta,

a la cual asistieron las siguientes damitas del ambiente social porteño:

Señoritas: Maruja Barriga Plaza, Paulina, Maruja y Leonor Aray Marín, Meche Elizalde Bernales, Amandita de Elizalde, Titina Anita, Margarita y Aida Andretta C., Violeta Bolaña Martín, Maruja y Fanny Vernaza Requena, Carmen y Mariana Parraga Cooper, Ana Julia Roca Dañin, Eugenia Torres Bueno, Panchita Rigall Roca, Maruja Baquerizo Lince, Carmelita Marriott, María Luisa Feijó, Meche Aguirre Iglesias, Diamela y Acacia Camacho Navarro, Chabuca Weissón, Bethsabé Menéndez, Maruja Andrade, Maruja Palacios y Paquita Parra entre otras.

En el salón La Coimena, se efectuó el agasajo ofrecido por un grupo de universitarios y amigos en honor del señor Ldo. don Leopoldo Cabanilla Cevallos, con motivo del acertado ascenso a la Secretaría de la Gobernación de esta provincia.

Concurrieron a esta manifestación de simpatía, las siguientes personas: Licenciados: Gumerindo Yépez, Alberto E. Avellán Vite, Miguel Estrada Valle, Manuel A. Tama Jouvín; señores: Santiago Roldós Soria, J. Arámbulo Moncada, Héctor E. Ordeñana, Luis E. Amador Navarro, Capitán Alejandro Zavala Loiza, Mordesto Vela Jaramillo, Fernando Barredo Hidalgo, Cristóbal Estrada Valle, T. Mendoza M., y otros cuyos nombres nos fue imposible anotar.

El agasajo se efectuó en un ambiente de camaradería, haciendo el ofrecimiento el Ldo. Estrada Valle, correspondiendo con palabras llenas de agradecimiento por la manifestación de que era objeto, el Licenciado Cabanilla Cevallos.

El martes último, recibió en la Capilla del Sagrado, las aguas bautismales el niño Ernesto Armando Martín Tanner. Fueron sus padrinos el señor Tomás Carlos Drouet y su hija la señora Fanny Drouet de Larrea.

SEMANA GRAFICA. Guayaquil.

Después de haber cumplido su misión en Panamá, como representante de la Patria en la transmisión de Mando del Presidente electo Arosemena, retornó al país el señor don Eduardo Salazar Gómez, quien ahora ha sido designado para Delegado a la Conferencia de Paz que se reunirá en Buenos Aires el 10, de Diciembre próximo, a donde partirá dentro de la semana en compañía de los demás delegados señores doctor Humberto Albornoz, que Presidirá la Delegación Ecuatoriana; doctor José Gabriel Navarro y doctor Carlos Saizar Flor, actual Consultor Jurídico de la Cancillería. También irá el señor Francisco Guarderas.

A múltiples manifestaciones de simpatías ha dado lugar el arribo a esta capital, procedentes de Colombia su patria, del señor doctor Jorge Soto del Corral, Canciller de Colombia, en compañía del señor Alberto Lleras Camargo, ex-Ministro de Gobierno, quienes han venido de paso por Quito para seguir viaje a Guayaquil y de allí a Buenos Aires donde representarán a Colombia en la Conferencia de Paz. Tanto el Gobierno, como las clases sociales les brindaron sus más exquisitas atenciones a los distinguidos viajeros.

Después de concurrir a las fiestas aniversarias de Cuenca, retornaron los señores Ministros de Relaciones Exteriores, General Ángel Isaac Chiriboga; de Defensa, coronel Alberto Enriquez; de Gobierno, doctor Aurelio A. Bayas.

Profunda pena causó en la sociedad capitalina, la inesperada muerte del señor Teniente de Fragata, D. Manuel Alomia, quien era muy estimado y apreciado en todos los círculos sociales capitalinos. Con tal motivo su señor padre político, General Alcides Pesantes, que partiera a Guayaquil para concurrir a los funerales del Teniente Alomia, ya retornó después de cumplir con tan doloroso deber.

Con las solemnidades protocolarias presentó las credenciales que le acreditaban como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República del Perú en el Ecuador, el señor don Enrique Goityzolo Bolognesi, quien viene siendo objeto de numerosas manifestaciones de simpatías por el mundo social y también el diplomático capitalino.

Se encuentra en Quito el señor don Eugenio Klee, quien ha venido investido por el Gobierno de su patria del cargo de Ministro de Alemania ante nuestro Gobierno, debiendo presentar sus credenciales en la semana.

Con motivo de celebrar sus fiestas íntimas el 4 del presente, fueron agasajados por sus amigos y relacionados, los siguientes caballeros: señor don Carlos Zambrano O., Ministro de Educación, doctor Carlos Espinoza Smith y Carlos Espinoza Vásquez. Así como también la señora doña Carlota Jaramillo de Araujo, fué agasajada por sus compañeros profesores del Colegio 24 de Mayo.

En los lujosos salones del Wondor Bar del teatro Bolívar, se efectuó un agasajo que se ofreciera al señor coronel don Rafael Villacis, como despedida por su retorno a Lima como Adjunto Militar de nuestra Legación en la capital peruana. Concurrieron el personal del Estado Mayor General y Jefes

y oficiales de algunas unidades.

Después de pasar una corta temporada de vacaciones en la población de Baños, retornó a esta capital el señor doctor don Alberto Whiter Navarro, Ministro de Hacienda, acompañado de su esposa, doña Clara Ferretti de Whiter Navarro e hijos.

En su elegante residencia de la Ciudadela Mariscal Sucre, el señor Teniente Coronel don Juan de Dios Cuadros, Agregado Militar a la Legación del Perú, ofreció una comida en honor del señor coronel Rafael Villacis, de igual cargo en nuestra Legación en Lima, concurriendo las siguientes personas: señores don Enrique Goityzolo Bolognesi, Ministro del Perú; don Rafael Montilla, Ministro de Venezuela; coronel Marco Tulio León, Subsecretario del Ministerio de Defensa; Coronel Enrique Rivadeneira, Jefe de Estado Mayor General; Teniente coronel don Agustín Albán Borja, del Estado Mayor General y don Javier Delgado Irigoyen, Secretario de la Legación del Perú.

Ha obtenido alguna mejoría el señor don Antonio Amarál Mur-tinho, ex-Ministro del Brasil. Igualmente ha mejorado el señor Gerardo Chiriboga de la Redacción de "El Comercio". Han caído enfermas las señoras Elvira Chiriboga de Arteta y Josefina Dammer de Donoso.

Corresponsal RADA.

LATACUNGA

(HIMNO)

(Especial para SEMANA GRAFICA con ocasión del CXVI aniversario de su emancipación).

Latacunga, pensil de los Andes, incrustada entre frondas y prados, do surgieron los más denodados, los filántropos, sabios y grandes.

Nunca el sol alumbró ni la luna más fecunda porción de la tierra: alta, heroica en la paz y en la guerra, y de insignes y de héroes la cuna.

De tu seno de luz y esplendores, de tu rica y magnánima sierra, se elevó cuanto en héroes encierra tu vergel de grandezas y flores!!!

Latacunga, do el genio cuimina: héroes, musas, la ciencia, la mente, amor patrio grandioso y ferviente, de bellezas y gracias retina.

Es genial tu perpetua hidalguía, tu modestia, tu plácida calma; a do vaya, te llevo en el alma, adorada feliz Patria mía.

Si algún día (maldito ese día), se pretende empañar tu grandeza, lucharemos, y aún en la huesa vengaremos la vil felonía.

CORO

Conquistadas con sangre y valor, Latacunga, tu fama y tu gloria vivirán a través de la historia, aureoladas con triunfos y honor.

Alberto Varea QUEVEDO.
11 de noviembre de 1936.

A los señores Gustavo Iturralde P., y César Moya Sánchez, como Gobernador de la Provincia y Presidente del M. I. Concejo Municipal, respectivamente, caballeros plenos de esas virtudes individuales y sociales, que constituyen la felicidad de los pueblos y la ventura de la patria.

Atenta y afectuosamente, su amigo.

EL AUTOR.

DE LOJA

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

De Quito, una vez cumplida la comisión que llevaron de la Municipalidad de Loja, de entenderse con los Poderes Públicos sobre la resolución de ciertos problemas comunales, regresaron los doctores: José Miguel Carrión, Presidente de la Corte Superior de Loja; doctor Alberto Burneo, Rector del Colegio "Bernardo Valdivieso"; doctor Z. Alfredo Rodríguez, ex-Presidente de la I. Municipalidad y universitario Alfonso Aguirre Sánchez. Fueron a darle la bienvenida las principales autoridades de la ciudad.

En uso, de treinta días de licencia, partió para la capital de la república, el competente y honora-



ble funcionario — Jefe del Distrito Telefónico de Loja, señor Samuel Fernández, quien, durante su corta administración provincial frente a tan importante servicio público, ha sabido inspirar completa confianza a la sociedad, comercio y autoridades, actuación que ha puesto de relieve la deficiencia de anteriores administraciones, de fúnebre recordación, de la época velasquista, que se distinguieron por una completa inescrupulosidad en tan delicado servicio, como lo es el de teléfonos. Funcionarios como el señor Fernández — brindan confianza a la sociedad, razón por la cual se espera su pronto regreso.

Al celebrar su onomástico, han sido sumamente cumplimentados por sus extensas relaciones, los señores: doctor Carlos Manuel Espinoza, Vice-rector del Colegio "Bernardo Valdivieso"; y Licenciado Carlos Burneo Arias, Teniente coronel — Primer Jefe del Estación de Reservas "Dieciocho de Noviembre", para quienes las respectivas entidades les preparan muchos agasajos, dada la simpatía que gozan en la sociedad.

Igualmente, fueron muy cumplimentados los señores: doctor Carlos Eguiguren Rofrio, Carlos Carrión, Tesorero Fiscal de la Provincia; Carlos Alberto Palacios y doctor Carlos Manuel Castillo, elementos prestantes de nuestra sociedad.

Noviembre 5 de 1936.

Agente — Corresponsal.

REGLAS SOCIALES

Una persona que no es amable, particularmente una joven, en seguida se rodea de una hostilidad o bien de cierta indiferencia que le torna impracticable una vida de sociedad activa.

La persona amable no es precisamente la que exagera la cortesía, la que no desperdicia ocasión de revelarnos su cultura, su dón de agasajar, que expresa de palabra sentimientos que a lo mejor nunca ha experimentado, que se esfuerza evidentemente por sernos grata, que recurre a mil subterfugios con tal de aparecer rodeada de una aureola ficticia.

La amabilidad provoca agradecimiento, mueve a una correspondencia; la cortesía, si bien es dón estimable, en cambio no obliga de igual modo, porque nos permite prejulgar, aunque los juicios emitidos con ligereza pecan de improvisación.

Hay quienes se esmeran en parecer amables y sólo llegan a cortes. No son imprudentes; son personas que nos hacen grata una visita, que cumplen con corrección, que por su cultura no incurrir en agravios ni en torpezas o indiscreciones, pero la amabilidad llana, sin necesidad de esos circunloquios, consigue por simpatía, por su espíritu comunicativo, el triunfo que en vano procura la mera condición de cortes. Este fenómeno puede presentarse casi gráficamente. Una chica que es simpática, que por su amabilidad, su trato exquisito, su espíritu comunicativo, accesible, alegre y juvenil, cautiva y ensancha su círculo de amistades, que impresiona favorablemente aún a los que por primera vez la tratan, es lo que puede denominarse una joven amable, suponiéndole tácitamente una suma de cortesía. Pero la chica que sólo se atiene a las reglas de urbanidad y de elegancia, que no incurr en ningún lapsus en su vida social, pero en cambio permanece aferrada a las reglas precitadas sin revelar su personalidad, sin convivir, se convierte en hierática, fría.

Desde que descubrí la Crema de Belleza Dagelle

„no experimento con más cremas

No malgaste su tiempo y su dinero tratando de obtener un cutis bello ni envidiando a las que lo tienen. Pruebe siquiera una vez la Crema de Belleza Dagelle y se convencerá de que penetra más profundamente, de que limpia mejor, de que suaviza y nutre el cutis como ninguna otra de las cremas que Ud. haya usado. Aplíquese la por la mañana y por la noche y note de día en día cómo le va poniendo el cutis más suave, más terso y más hermoso.



Cremas y Lociones
Dagelle

CUPON

RAUL CUCALON JIMENEZ.

Apartado No. 374.—Guayaquil

Adjunto \$ 0.35 en estam. para que me envíen dos tubos de Crema DAGE'LE para ensayo.

NOMBRE.

DIRECCION.

LAS CIEN VIRGENES PERDIDAS

La historia nos ofrece un capítulo que no puede ser más curioso y a veces trágico. Se trata del destino que tuvieron las cien Virgenes Reales del Sol, en el antiguo Perú, quienes para librarse de ser raptadas por los conquistadores españoles, que estaban a las órdenes de Pizarro, se escaparon en 1531, sin dejar huella alguna de su suerte.

Esta extraordinaria desaparición de las vírgenes incas, es uno de los episodios más misteriosos que se han producido en la América española. Me pareció el caso tan interesante, que hice viaje especial al Cuzco, para averiguar la verdad de lo ocurrido. De no haber sido grabados los hechos en piedra de granito, hubiera sido, ciertamente, muy difícil creerlos.

A través de los siglos, varios países sacrificaban en honor a los dioses reinantes, a sus más lindas doncellas: en Roma fueron las vírgenes Vestales las que conservaban siempre el fuego sagrado en el templo de Vesta; y en el Perú, hace cuatrocientos años, los indios, en honor al dios Sol, también escogían a sus lindas hijas, para que sirvieran en el gran templo del Sol. El delito de abusar de algunas de estas doncellas, que era considerado peor que el asesinato, se castigaba con horrible tortura y muerte, ocurriera esto en Roma, o en Cuzco, la capital de los incas.

Cuando Pizarro y su "ejército", de 165 aventureros, desembarcaron en tierras peruanas, en 1530, mostraron que poco les importaban los prejuicios religiosos y los derechos de propiedad de los indios.

Tomaron todo lo que pudieron, sin importarles lo que fuera, ya sea robando el oro de los incas o adueñándose de sus doncellas.

El oro venía primero. Los españoles bien pronto se dieron cuenta de que el suelo que acababan de descubrir era fabulosamente rico en metal amarillo, y comenzaron sistemáticamente a apoderarse de él. Los ejércitos de los indios se opusieron a este abuso y rapacidad, pero con las ventajas que los invasores tenían, usando caballos y cañones, hasta entonces desconocidos en las Américas, y con el vigor con que estos dioses invasores acometían, bien pronto hicieron que las fuerzas de los incas se desbandaran.

Enriquecidos con el fabuloso tesoro del rescate de Atahualpa, dedicaron a la búsqueda de otros bienes codiciados, más fáciles de adquirir y que también abundaban en el Perú.

Los invasores sabían algo acerca del Templo del Sol, en Cuzco, el mismo que contenía las cien doncellas escogidas del Sol. La ambición se posesionó de ellos, e inmediatamente se dispusieron a avanzar hacia la capital, unas 300 millas tierra adentro, con el objeto de apoderarse de ellas.

La consternación reinaba en Cuzco. Toda clase de noticias exageradas les había llegado de la costa. Su rey asesinado, sus ejércitos derrotados por diablos blancos, que montaban misteriosos animales y que poseían unos aparatos de hierro que escupían metralla y causaban la muerte.

Aquellos demonios extraños se acercaban más y más. Ya Cuzco se encontraba a la vista con su Templo del Sol, brillando en el centro de la ciudad, lleno de oro.

Los españoles, posesionados ya del oro, estaban pensando en otras cosas. Ellos eran 165. Sólo había 100 vírgenes del Sol... los que se quedaran atrás se quedarían sin ninguna.

Esta masa de soldados, con ardor sediento y gritando, dirigie-

ronse a las puertas del templo, que se hallaban cerradas, pero no hubo nada que detuviera la ferocidad de los asaltantes. Las puertas ya forzadas, los españoles peleándose entre ellos por el deseo de ser el primero, penetraron todos al mismo tiempo al santuario.

No encontraron una sola virgen. Los españoles, llenos de furia y maldiciendo, saquearon el lugar, buscaron en todos los rincones, en los lugares más apartados del edificio, en los departamentos privados. Nada había. Todo el grupo de Vestales había escapado a tiempo, y desaparecido sin dejar huellas.

Nunca más supieron de ellas, ni por sus compatriotas ni por el enemigo. Una década, una generación, una centuria pasaron, y el misterio de las cien vírgenes crecía más. Personas supersticiosas firmemente creían que aquellas Vestales habían sido elevadas al cielo, por el dios Sol, para protegerlas del rapto. Y por más de cuatrocientos años no se pudo encontrar mejor explicación acerca de esta completa desaparición de cien refugiadas.

El caso al fin se resolvió de una manera accidental, pero dramática.

En 1912, un grupo de arqueólogos americanos se hallaban explorando la región al rededor de Cuzco, buscando lo que quedaba de la civilización inca. Un indio les dijo que si iban a cierta montaña, a sesenta millas de la ciudad, y subían a lo más alto, dos mil pies sobre el valle, encontrarían unas interesantes ruinas, en un terraplén donde los incas labraban la tierra. El mismo se ofreció a servirles de guía.

Científicos americanos descubren el misterio inca.

Llegados que hubieron a la base de la montaña, los americanos vieron un casi escarpado precipicio, que se cernía sobre ellos, y dudaron el poder encontrar ruinas en un lugar tan inaccesible. El guía insistía, y al fin convenció a los arqueólogos para que lo siguieran por un despeñadero, en la muralla de la montaña.

Todo el día estuvieron subiendo. Y al atardecer, llegaron a la cúspide, y mirando hacia abajo, vieron un espantoso precipicio que los sitiaba por tres lados; el río Urubamba, a dos mil pies más abajo, daba un recodo en forma de una U y casi los rodeaba completamente.

Miraron hacia el abismo al rededor de ellos, y más allá, sobre los Andes, con su cubierta de hielo, que se alzaba como una torre blanca, dos mil pies hacia el firmamento.

El nativo había prometido mostrarles terraplenes. Terraplenes? Era nada menos como si les hubieran mostrado la catedral de San Pablo, en lugar de un santuario, pues en esta audaz y alta cumbre, nido de águilas, enterrada en la selva, los ojos asomados de los americanos contemplaron una ciudad completa de los incas, construida con enormes rocas de granito sin tacha—templos, monumentos, palacios, fortalezas, viviendas para diez mil personas—, y todos los edificios en casi un estado perfecto de conservación, como el día en que fueron construidos, mil años atrás. Algunos de estos bloques de granito tenían 14 pies de largo, por 8 de espesor, y tan bien amoldados estaban, que pudieron sobrevivir el crecimiento de la selva y erguirse brillantemente blancos, majestuosamente tranquilos. Como los incas llegaron a subir estos enormes bloques hacia lo más alto y encajarlos, tan fácil como hoy encaja-

mos ladrillos, construyendo una ciudad perdurable, es una cosa que nunca llegaremos a saber. Después de haber visto esta ciudad con mis propios ojos, me inclino a creer la leyenda que dice que fue construido por ángeles arquitectos.

Y en el cementerio de este lugar tan extraordinario, los americanos descubrieron lo más asombroso de todo: noventa y nueve fosas de las Cien Virgenes Sagradas, aquellas que habían salido huyendo de Cuzco, temerosas de ser violadas por los invasores de Pizarro. Noventa y nueve... pues no hubo quien sepultara a la número cien, o sea la última.

No había duda alguna en la identificación. Las sepulturas eran de esos mismos tiempos, los cuerpos embalsamados en la forma de aquella época y conteniendo los mismos emblemas sagrados, iguales a las sepulturas y a los cuerpos que había en Cuzco y que se sabía definitivamente que eran de las Vestales del Sol.

Los científicos ahora podían llegar a una solución acerca del misterio de las vírgenes refugiadas.

Esta ciudad, más bien conocida como Macchu Picchu, fue la primera capital del imperio inca, y fue construido por el año mil. Circundada por tres lados por precipicios y protegida en el cuarto lado por una sólida muralla, demostró su resistencia impregnable, por cerca de tres centurias, a los ataques de que fue objeto. Pero la población no aumentó. El número de los incas creció tanto, que los gobernantes decidieron abandonar a Macchu Picchu completamente, y establecer una nueva capital, Cuzco, a sesenta millas de distancia, donde había terreno para expansión.

Aquella ciudadela, angelicalmente construida, perdida a nueve mil pies sobre el nivel del mar, y a dos mil sobre el río que la sitiaba, quedó despoblada. Los incas con toda su cultura avanzada nunca aprendieron a escribir. De manera que como no sabían escribir, no pudieron haber dejado más que las leyendas que han pasado de generación en generación.

Pasados doscientos años, las leyendas se olvidaron y Macchu Picchu, cuando la conquista española, era completamente desconocida por los incas mismos.

Pero no tan olvidada. Unos cuantos miembros del clero no habían olvidado. Cada obispo contaba a su sucesor el secreto de la vieja capital abandonada, por si algún día las autoridades eclesiásticas o las Virgenes del Sol, tuvieran que huir y buscar albergue.

Las vírgenes escaparon por un pasaje secreto

Ese "algún día", junto con 165 pieles blancas supernaturales del otro lado del océano había llegado. Las Virgenes del Sol eran el objetivo de aquellos demonios, poseídos de un anhelo vehemente y profano, y esos demonios se encontraban a las puertas del templo.

Arresuradamente, frenéticamente, las cien jóvenes, casi solas frente al peligro, fueron guiadas por un pasaje secreto, hacia afuera del recinto del templo, lejos de aquellos blancos salvajes, por sobre la cimera de los Andes, hacia abajo, por el desfiladero del Urubamba, donde, oculto en la cumbre de la montaña, una media milla arriba, un lugar sin peligros las esperaba.

Y desde aquel día, viviendo en constante pavor de los españoles, estas lindas jóvenes Vestales jamás se atrevieron a descender, ni siquiera al valle. Pizarro ya había muerto. Pero, cómo iban a saber

esto, o que la amenaza de los españoles había disminuido, después de haber abandonado a Cuzco en ruinas, el Templo del Sol despejado, el dios Sol destronado y en el exilio, y su lugar ocupado por un crucifijo? Cómo iban a saber que ya en el paroxismo del tiempo se las había olvidado y que todavía se encontraban ocultas de un peligro que ya no existía?

Y los tiempos y los años transcurrieron, y todavía en medio de la soledad los jóvenes se preservaban, labrando el terraplén en lo alto y bajo de lo más precipitoso de la ladera, reparando sus casas de piedra, defendiéndose de las vicisitudes de la selva, en fin, una colonia completa que se basaba a sí misma.

Estos fueron los detalles que aprendí en Cuzco. Ya me encontraba listo para visitar la ciudadela de las Virgenes. Un tren muy angosto me llevó a la barranca del Urubamba, y muy cerca de la base de la escollera. De aquí, resbalando y agarrándome lo mejor que podía, subí por más de dos mil pies, por un camino con muchas curvas. De pronto me encontré con la cúspide misma. Alcancé el primer eslabón de piedra y me subí los escalones de dos en dos. Llegado que hubé me encontré con un edificio inca, luego otra docena de ellos, cientos, resplandecientes, rebosantes de sol; sus bloques de granito sin tacha, levantábanse unos encima de otros, hasta el cenit de la cumbre. A través de una perplejidad deslumbradora, me dirigí a la plaza sagrada, pasando por el templo de granito y subiendo por la escalera de caracol; dirigíme al reloj del sol en la cima, y luego a la orilla de este vacío aterrador, escarpando dos mil pies más abajo; desde aquí podía ver el sol color de cobre, hundiéndose en el ventisquero de un mundo coronado de nubes y desde donde oía la voz del tempestuoso Urubamba, tronando a los pies de este precipicio.

Jamás estas mujeres consagradas cambiaron, y ni amor ni amante tuvieron. Inevitablemente habría llegado el tiempo, cuando la belleza de las vírgenes prisioneras, la belleza que había hecho posible que fueran escogidas para ofrecerlas al servicio del dios Sol, habría desaparecido y esto las ponía a salvo de cualquier atropello de los españoles. Pero el temor estaba demasiado arraigado. En el exilio avejentaron, pero virtuosas e infecundas. La muerte las fue arrebatando una por una. Una por una fueron sepultadas por sus hermanas, en las cuevas sepulcrales. Hubo un tiempo en que sólo unas cuantas quedaban, muy viejas, muy preocupadas, olvidadas del mundo, y por el mundo. Estas también se murieron, hasta que, por fin, sólo dos quedaron. Entonces una sepultó a la otra, y la que sobrevivió quedóse viviendo en un medio de desolación, murallas milagrosas de granito, los templos desocupados, el terraplén infructuoso y de compañía una sombra virgen. Ya la hambrienta y voraz selva lentamente se acercaba, ya la yerba había crecido, tupida, sobre las calles de escalones y las matas de caña ondeaban por encima de las puertas del templo. Los techos de paja de las casas se habían caído, las serpientes se daban baños de sol en la brúfula de granito, sin que nadie viniera a contar las horas. Sola, en medio de estas ruinas, la vieja, la vieja mujer, la última de las Virgenes Sagradas del Sol, sentóse, escuchando a lo lejos el retumbar de las aguas del río y, esperando el anochecer.

RICHARD HALLIBURTON.



MARLENE FRAZER, de la Paramount, es una de las muchachas más guapas contratadas últimamente por la gran compañía. (Foto Murray-Korman)



EN EL ADRIATICO, por H. Mancini.



LAGO DE GARDA, por H. Mancini.